



UNAM IZTACALA

Universidad Nacional Autónoma de México

Facultad de Estudios Superiores Iztacala

**"Significados y Prácticas Sexuales de Adultos
entre 65 y 85 años de edad"**

T E S I S
QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADA EN PSICOLOGÍA
P R E S E N T A (N)

Adriana Flores Arellano

Talia Yael Rodríguez Carranza

Directora: Dra. Diana Córdoba Basulto

Dictaminadores: Dr. José Salvador Sapién López

Dra. María Alejandra Salguero Velázquez

Los Reyes Iztacala, Edo. de México, Noviembre 2011





Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Dedicatoria y Agradecimientos

Porque para llegar hasta este punto conté con el apoyo de tantos, qué me es imposible dedicar cada una de mis palabras a las satisfacciones que todos ellos me brindaron. Íntimos, cercanos y no tan cercanos, gracias por reinventarme todos los días con esas pequeñas cosas.

Por mi familia de extenso follaje que me define y acoge entre sus ramas. A ti mamá Maru por ser el sustento de cada día y enseñarme con tu fortaleza la grandeza del espíritu humano. A mi papá Donas por sus cantos y constantes sueños que me mantienen con vida. A mi hermano Nan por ser siempre el cómplice de mis juegos y de mis peores momentos... te quiero. A ti Lore por tus consejos y cariño que me hacen sentir la hermana más querida, tu pasión da pasos agigantados que me cuesta trabajo entender, por eso te admiro. Por ser las personas exactas en mi vida ¡gracias! los quiero mucho.

Qué decir de las críticas, pláticas y enseñanzas que cada profesor comparte día tras día, aplaudo su vocación para transmitir a través del habla, gesto y mirada esa constante coqueta a la que llamamos Psicología. Agradezco a mi asesora Diana Córdoba por inspirarme a ser fiel a mis ideas. Son ustedes los pilares de esta Institución, a la que muy honrada afirmo pertenecer: UNAM, FES Iztacala.

Gracias a mis amigos Ileana, Adriana, Raziel, Aldo, Kenya, Silvia, Sandra, Ludwig, Lulú, Ely, Carlos, Maribel, Tamar por compartir tantos momentos, los quiero. A ti Yael, por animarme a ver más allá de la ventana, un cielo estrellado.

Gracias Verónica, por tenderme suavemente tu mano y con ella la alegría de despertar cada día. Por eso y todo lo demás doy gracias a Dios... a ti te dedico todos mis días.

Adriana

Dedicatoria y Agradecimientos

Talia Yael

Dedico este trabajo a las pequeñas palabras que manchan la hoja blanca. A los libros que nutrieron y siguen nutriendo cada uno de mis pasos.

Dedico este trabajo a los muertos del tiempo, a esos segundos de silencio. Al Minotauro que me habita, y sueña con salir a vivir en el mundo.

Dedico mis letras al abismo de lo no nombrado. A las tardes de enero que iluminaron las hojas de Cien años de soledad.

Dedico estas ideas a un otro que esté dispuesto a adentrarse en el universo del significado.

Al primer beso de mis padres, beso que me hizo sentir perteneciente a un lugar. Al tesoro de escritura que descubrí en el cajón de mamá, y a los sueños que me ayudó a consolidar papá.

A la niña que se esconde en el nombre de Sarai y a la que le doy el beso más cálido de la mañana.

Dedico las horas de este trabajo al Sabino, árbol que crece junto al agua. A mi Justina, abuelita que desentraña en sus comidas el sabor de los antepasados. A Yolanda, mujer de piel clara, cálida como su abrazo.

Dedico las reflexiones al pequeño Achac, niño que viaja con su poesía a los mares y a los pies de la mujer dormida.

Al Taller de Teatro, que hizo de mis días algo extraordinario, que me adentro al mundo de la ficción y me hizo entender mucho más al ser humano.

Agradezco a mis compañeros de este viaje. A la niña cósmica: Andy. A mi dulce y divertida Adriana. Al niño que me hizo pasar grandes y divertidos días: Alex.

Agradezco a mis profesores por las semillas que dejaron para nutrir el bosque de ideas que me va formando.

Agradezco a María Luisa, niña de gran sonrisa que me ayudó a entender que el cuerpo es el vínculo puro, verdadero.

Agradezco a mi asesora Diana Isela, por sus pláticas sobre el amor, la pareja y el tiempo. Por su empeño para dar a conocer que la sexualidad es un todo que impregna cada uno de nuestros días.

Agradezco a los participantes de esta tesis, por sus enseñanzas, por sus reflexiones y por permitirme conocer un mundo de experiencias tan íntimas como un te quiero.

Por último me gustaría agradecer a la UNAM, por ser el lugar en el que el pensamiento crítico se forma, y especialmente a esta por siempre Facultad de Estudios Superiores Iztacala, lugar que me arropo durante cuatro años, y en la cual descubrí el camino hacia el asombro.

ÍNDICE

	Pág.
RESUMEN	8
MARCO TEÓRICO	9
METODOLOGÍA	24
RESULTADOS	31
1. Conceptos que se tiene sobre la sexualidad	31
1.1 Cuando existen sentimientos de por medio	31
1.2 Sexualidad en función de una persona	32
1.3 Sexualidad basada en el instinto animal	33
1.4 Sexualidad por diferencia de género	33
1.5 Sexualidad en función de la edad	34
2. Inicio de la vida sexual	35
2.1 Persona con la que se realizó el primer acto sexual	35
2.2 Sentimientos que sucedieron antes, durante y después de la relación sexual	39
2.3 Lugar en el que se llevó a cabo el encuentro sexual	42
2.4 Si les gustó o no les gustó la primera relación sexual	44
2.5 Edad en la que se tuvo la primera relación sexual	46
2.6 Expectativas o ideas sobre la primera relación sexual	48
2.7 Persona a la que se le comunicó sobre la primera relación sexual	50

3. Las parejas sexuales que se han tenido a lo largo de la vida	51
3.1 Relaciones sexuales de una noche	51
3.2 Relaciones sexuales con Novia (o)	53
3.3 Relaciones sexuales con Amantes	54
3.4 Relaciones sexuales Esporádicas	56
3.5 Relaciones sexuales con Esposa (o)	57
3.6 Relaciones sexuales con Parejas “para toda la vida”	58
4. Encuentro sexual más significativo a lo largo de la vida	59
4.1 Persona con la que fue el encuentro sexual más significativo	59
4.2 Lugar en el que se dio el encuentro sexual más significativo	62
4.3 Cuando el encuentro sexual fue significativo por algún descubrimiento	63
4.4 Cuando el encuentro fue significativo por el placer que se sintió	64
4.5 Contexto en el que se llevó a cabo el encuentro sexual más significativo	65
5. Gustos y preferencias en la relación sexual	67
5.1 Lugares favoritos para tener relaciones sexuales	67
5.2 Posiciones sexuales favoritas	68
5.3 Tipo de estimulación sexual recibida antes y durante la relación sexual	70
5.4 Uso de accesorios y juguetes sexuales durante la relación sexual	72
5.5 Sentimientos que se generan en la relación sexual	74
5.6 Comunicación durante la relación sexual	74
5.7 Practica de sexo anal y oral	76
6. Cambios fisiológicos presentados a partir de los 65 años en adelante	77
6.1 Sentimientos generados a partir de los cambios fisiológicos	80

7. Las enfermedades presentadas en la actualidad y el medicamento utilizado para las mismas	82
8. Dificultades y vicisitudes que se presentan durante la relación sexual	84
9. Educación sexual recibida	87
ANÁLISIS DE RESULTADOS	89
CONCLUSIONES	106
BIBLIOGRAFÍA	113

RESUMEN

Puesto que la actual sociedad ha considerado que la funcionalidad de la sexualidad radica en la biología, y se enfoca más que nada en la genitalidad, el sector poblacional de la edad adulta es comúnmente segregado dado que se consideran en decadencia. Es por ello que el objetivo del presente trabajo fue conocer los significados y prácticas en adultos de 65 a 85 años. Participaron cinco hombres y cinco mujeres, a los que se les entrevistó una sola vez, la entrevista fue realizada con base en una guía temática. Las entrevistas fueron hechas en la zona centro y sur del Distrito Federal. Se utilizó análisis cualitativo para categorizar toda la información recabada. En los resultados hallados se descubrió que: 1) Las mujeres han iniciado su vida sexual con aquel que después sería su esposo, ya que para ellas el amor a su pareja es esencial para disfrutar del sexo, 2) A diferencia de las mujeres los hombres han tenido un mayor número de prácticas sexuales, mostrando un mayor interés en obtener nuevas formas de placer, 3) La sexualidad para hombres y mujeres está en función de la edad, y aunque aún tengan deseos de seguir con ésta, no se dan esa oportunidad por falta de pareja o enfermedades crónicas. Todo lo cual puede ser comprendido dado que las condiciones socio culturales de sus tiempos regulaban su comportamiento sexual, por lo que consideramos que la sexualidad puede ser resignificada a la par de los nuevos cambios que se presentan en la sociedad, donde ahora existe una mayor apertura para disfrutar y vivirla, incluyendo a los adultos mayores quienes pueden modificar y seguir preservando su sexualidad.

Palabras claves

Sexualidad, amor, prácticas, significados, construcción.

MARCO TEÓRICO

La forma en la que se ha concebido al ser humano, a lo largo de la historia, ha cambiado de acuerdo a las particularidades de su contexto. Se han establecido códigos dentro de las comunidades o grupos culturales que permiten la convivencia colectiva. Sin embargo cada uno de estos códigos, experiencias y vivencias se van formando de acuerdo al individuo. Ninguna persona es igual a otra, ni tienen los mismos significados sobre la vida.

Una piedra angular para comprender a las culturas se encuentra en la sexualidad. Los humanos somos seres sexuados biológicamente, sin embargo la sexualidad no se remite únicamente al concepto biológico debido a los diversos significados que cada sociedad, cultura e individuo le atribuyen. En distintas culturas, se le concede a la sexualidad un estatuto de poder y supremacía. Los actos sexuales no llevan en sí un significado universal y la relación entre actos y significados no es fija. Su interpretación es extremadamente compleja, pues existe el peligro de que el observador proyecte su propio tiempo y su cultura en esa interpretación. Diferentes culturas proporcionan una amplia variedad de categorías, esquemas y etiquetas para conformar las experiencias sexuales. Estas construcciones organizan los significados individuales y las subjetividades, pero también organizan y dan significado a las experiencias colectivas, conformando identidades, definiciones, ideologías, moralidades y regulaciones sexuales. (Vance, 1997, citado en Szasz, 2004).

Rathus (2005), define a la sexualidad humana como el conjunto de experiencias y expresiones como seres sexuados que somos, lo que nos conduce a pensar que es lo que se entiende por ser sexuado, por sexo. Este mismo autor indica que este vocablo encierra varios significados, sexo proviene del latín *sexus*, que a su vez viene del verbo *secare*, “cortar o dividir”, haciendo alusión a la diferenciación hombre – mujer, lo que hoy en día denominamos género. También se entiende por sexo a las estructuras anatómicas comúnmente llamadas órganos

sexuales, relacionados al placer y reproducción. Otra de las formas más frecuentes de definir al sexo es cualquier tipo de actividad física que involucre a los órganos sexuales para fines de reproducción o placer (masturbación, coito, abrazo, beso, etc.). Y por último menciona que el sexo se relaciona con los sentimientos eróticos, deseos, fantasías e impulsos “sexuales” hacia otra persona.

Otra definición corre a cargo de Tambiah (2005):

“...La sexualidad es la amplia gama de sentimientos y experiencias eróticas que una persona experimenta en relación consigo misma o en interacción con otros, en la que esta interacción puede tener lugar entre personas de sexos biológicos similares o diferentes. La actividad sexual es emprendida por placer (solitario o mutuo), para procrear o para ejercer un control social de género; el ultimo incluye la prostitución, la heterosexualidad como norma y otras formas de comportamiento sexual coaccionado...” (p.45).

Como ya se decía anteriormente la sexualidad puede ser comprendida y vista desde muchos ángulos según la postura que se adopte, ya sea para fines lucrativos, amorosos, de control, reproductivos, o por mero placer. Lo que hay que tener presente es que ésta constituye una importantísima dimensión de la naturaleza humana, por la cual se manifiestan un sin fin de emociones, pensamientos y acciones, muchas de las cuales compartimos y otras simplemente no entendemos.

El desarrollo sexual humano se articula poco a poco, tomando en cuenta los factores biológicos, y conforme la sociedad lo va estipulando; es decir, ésta funciona como regulador de todo comportamiento humano, la figura de poder, la cual dictaminara el momento en el que inicia la sexualidad y cuando termina, quien puede ejercerla y quien no, así como la forma de llevarla a cabo. La sociedad

como el filtro entre lo prohibido y lo aceptable. Partiendo de esto, es importante realizar un pequeño resumen sobre el desarrollo sexual humano en esta cultura, abordando el campo biológico, cultural y emocional.

La sexualidad nos acompaña durante toda la vida, incluso se encuentra mucho antes de que el individuo nazca. Se va construyendo en el discurso de los otros. El primer contacto con el mundo es de vital importancia dentro de esta construcción de los significados y significantes de la sexualidad. Biológicamente la persona nace con uno de los dos sexos, mujer u hombre, hecho que carga significados importantes que irán construyendo la forma en que el individuo se relacionara con su entorno.

Cayo y cols. (2003), establece distintas etapas de desarrollo sexual a lo largo de la vida del ser humano, los cuales serán mencionados a continuación:

El desarrollo infantil, incluye el período prenatal, la infancia, la niñez temprana y la niñez intermedia. Durante toda esta etapa, los y las niñas comienzan a manifestar interés sobre la sexualidad. Identifican zonas de placer en su cuerpo y en el cuerpo de otros. Es una etapa de asignación de roles para cada uno de los sexos y de muchas preguntas relacionadas a la sexualidad de los adultos. Socialmente esto no es bien visto, se considera que los infantes no son seres sexuados, y por tal motivo no tienen interés hacia la sexualidad. Y se les va educando de acuerdo a las normas sociales sobre lo que es un hombre y una mujer.

La segunda etapa importante en la vida sexual se da en la adolescencia. Esta etapa está llena de cambios biológicos, sociales y psicológicos. Los y las adolescentes descubren su sexualidad, y empiezan a experimentar con la sexualidad de otras personas. Las prácticas sexuales como la masturbación y las fantasías adquieren mucha relevancia. Se da un acercamiento más profundo, comparado con la niñez, con el cuerpo, el placer, lo sexual y lo prohibido. Se

cuestionan las normas sociales sobre lo que se puede o no se puede, sobre lo que es ser hombre o ser mujer, y se van construyendo muchos significados respecto a la sexualidad. Culturalmente, esta etapa representa un despertar hacia lo que será la adultez y las responsabilidades que ello implica. Los hombres y mujeres tendrán significados distintos sobre la sexualidad y de igual manera jugarán distintos roles, que muchas de las veces serán puestos en tela de juicio.

Socialmente esta etapa es de mucho conflicto, lo cual implica que hablar de la sexualidad sea todavía más controlado, los adolescentes empezaran a adquirir información por medios alternos a su círculo social inmediato, el cual permanece muchas de las veces callado, en cautiverio.

Después de esta etapa continua la adultez, la cual se divide en adultez joven, adultez madura y vejez. La primera se caracteriza por una mayor definición sobre los significados de ser mujer y ser hombre, sobre la sexualidad y sobre lo que la sociedad controla. En esta etapa, biológicamente, se considera que el ser humano se encuentra más apto para la reproducción, y en donde aparentemente puede gozar de manera más abierta su sexualidad. Los órganos sexuales se encuentran desarrollados por completo, y la vida sexual es más activa.

La adultez madura se dice que abarca de los 40 a los 60 años, periodo en el cual tanto hombres como mujeres, empiezan a sufrir cambios físicos importantes, el deterioro del cuerpo es inevitable lo cual trae consecuencias emocionales para las personas que se consideran en esta etapa. La sexualidad comienza a pasar a segundo término, y la concepción sobre el cuerpo cambia.

Por último se encuentra la etapa del adulto mayor, o vejez, término que resulta algo encastillador, aquel adulto del que se hablaba termina por ser encerrado en el plano de lo viejo, anticuado. Los cambios en este periodo, el cual abarca de los 65 años hasta la muerte, son fuertes de asimilar, por la carga social y cultural que tienen. La sociedad de nuevo vuelve a verlos como seres que no

tienen derecho a gozar de sus cuerpos, la sexualidad ha terminado para ellos. El sistema biológico es más propenso a enfermarse y se va degenerando más rápido. De igual manera los individuos van asumiendo esta pérdida de sexualidad como un asunto normal, de sentido común y el cual no tendría por qué ser distinto, todo esto desde el punto del discurso.

Partiendo de esto es importante señalar un punto que va muy ligado con la sexualidad humana, hablamos de la construcción de género. No cabe duda que en la sexualidad humana convergen toda una serie de conceptos e ideas adquiridas a través de la cultura y tiempo en el que se vive, arrastrando con un legado de usos y costumbres que influyen directamente sobre el bienestar psicológico, físico y emocional de las personas. Al respecto Lagarde (1997), describe a la cultura como el contenido de la construcción histórica de los seres humanos. Partiendo de esto, realiza un estudio que permite comprender de manera detallada la construcción, histórica, social y cultural sobre la mujer, vista como un ser que ha vivido en cautiverio. Esta investigación ayuda a comprender y profundizar en el estudio de la sexualidad femenina y de la mujer mexicana. Una mujer que está atrapada en su cultura, y encerrada en una serie de nombres y etiquetas que determinan el papel que juega dentro de su círculo social inmediato, no es para menos puesto que esta misma autora establece que en el ejercicio de la sexualidad existe un espacio político privilegiado, un juego de poder basado en la vulnerabilidad que provoca la intimidad, lo privado.

La condición genérica de la mujer, condición impuesta por la sociedad patriarcal, se ha vuelto un punto de debate y estudio, sobre todo por parte del movimiento feminista, el cual busca construir una nueva perspectiva de género.

Es un hecho que la mujer ha vivido sometida mucho tiempo, sin embargo es importante establecer una visión global sobre la perspectiva de género. El hombre, de acuerdo con Keijzer (2007), ha vivido bajo un modelo hegemónico de masculinidad, sobre todo en América Latina, en donde es visto como

esencialmente dominante y que sirve para discriminar y gobernar a la mujer y a otros hombres que no viven bajo este modelo.

El hombre ha sido una figura de virilidad y fuerza, lo cual los obliga a adoptar posiciones respecto al campo laboral distinto al de las mujeres. El cuerpo del hombre es un instrumento de trabajo, al cual no puede faltarle nada, el hecho de ser un cuerpo en falta, sin algún miembro físico, equivale a la disminución de su "hombría". Dichos factores son elementales para comprender los roles que se han asignado por tanto tiempo a hombres y mujeres.

La perspectiva de género es un paradigma que responde a las demandas de una población que no concuerda con el sistema patriarcal que se ha mantenido en gran mayoría de las sociedades. Surgió a mediados del siglo XX dentro de la teoría feminista que cuestionaba la opresión social fundamentada en la diferencia sexual, mejor conocida como el sexismo y todo lo que ello conlleva: machismo, homofobia, misoginia, etcétera. Todos signos del patriarcado (Cazés, 2000).

El patriarcado se ha caracterizado por tomar como objeto de estudio y punto de partida al hombre, entendiéndose a éste como el ser masculino diferenciado de la mujer, en donde la ideología, política, economía y demás se hallan en poder del "sexo fuerte", es justo esta concepción que se tiene de los hombres lo que desprestigia el papel femenino, considerado por muchos como débil, frágil, maternal, significación que se ha creído es natural; es decir, que la condición tanto femenina y masculina dependen únicamente de factores biológicos.

Por el contrario en la perspectiva de género según Cazés (2000), se considera a mujeres y hombres como seres creados históricamente en un contexto social, el cual repercute directamente en las creencias, actitudes, valores y prácticas que cada sujeto pueda manifestar. En el afán de buscar la igualdad de géneros se han retomado teorías y conceptos que dan cuenta de los aspectos

denigrantes y nocivos que posee el patriarcado. Entre ellos el materialismo histórico dialéctico, que explica las relaciones de poder en base a los modos de producción generados por la sociedad. También se encuentra el psicoanálisis como herramienta para analizar las relaciones afectivas, construcción de identidad, introyección de la cultura en la forma de acatar el desiderátum o mandato general impuesto a la sociedad, etc.

Es un hecho que hoy en día esta asimetría entre hombre y mujeres; esta desigualdad entre géneros se ha manifestado en la división de trabajo, en la responsabilidad y cuidado de los hijos, aspectos que repercuten directamente sobre índice de desarrollo humano (IDH), que mide las posibilidades reales de satisfacción de las necesidades humanas básicas, pues si no existe equidad de géneros difícilmente se logrará el desarrollo óptimo esperado. Por lo tanto valdría la pena hacer conciencia y resignificar el papel tanto de hombres y mujeres en beneficio del bien común (Cazés, 2000).

Retomando las etapas de la sexualidad que ya se mencionaron, nos gustaría abordar esa última etapa de la que muy pocos quieren saber: la vejez. Para poder comprenderla más afondo será necesario dejar de buscar términos que no hacen otra cosa que encasillar y etiquetar, por tal motivo solo serán llamados adultos, haciendo hincapié en la edad que poseen, aunque eso no quiere decir que términos como adulto mayor o vejez no sean utilizados en el presente trabajo, dado que hay autores que así lo señalan.

Solichero y Valero (2007), señalan que dentro de esta etapa se viven grandes cambios en cada una de las esferas de la vida (biológica, psicológica, social y emocional). Refieren que estas personas son consideradas dentro de la sociedad como asexuados, por tanto la educación sexual en esa edad no es importante. De igual manera comentan que la población de adultos mayores ha aumentado en la última década, lo cual ha mejorado la visión que la sociedad tiene sobre los adultos mayores, sin embargo siguen existiendo muchos prejuicios

y tabúes sobre la sexualidad en la vejez.

Es importante señalar que el sexo en los adultos de 65 años en adelante, no se remite al coito, sino que los intereses van cambiando, siendo más importante el placer, el gozo, las caricias y el saber que se comparte toda una vida con la otra persona (en el caso de parejas). También se puede encontrar un rechazo, el cautiverio de los ancianos, en donde la quietud y el “no movimiento” parecen ser lo correcto, el anciano que no disfruta de la sexualidad es un ejemplo social. La vejez parece adquirir el rol de niñez, un ser sin sexualidad, sin placer ni deseos carnales, una persona fea físicamente, poco atractiva, enferma y sin el menor atractivo. Pero esto dista mucho de la realidad, las personas en la vejez tienen inquietudes sexuales, aunque la sexualidad de los ancianos no sea idéntica a la de los jóvenes, la necesidad de intimidad y de expresión sexual perduran. Es un error pensar que los adultos de 65 años en adelante no tienen deseos sexuales, sus necesidades afectivas y sexuales se mantienen pero se manifiestan de otra forma (Solichero y Valero, 2007).

Comúnmente en la sociedad se tiene la idea de que la sexualidad implica únicamente aspectos referentes a la genitalidad, cayendo en reduccionismos donde la sexualidad se entiende únicamente como un impulso biológico, si esta idea tiene vigencia hoy en día entonces se podría decir que la sexualidad tiene fecha de caducidad. Ya que los cambios fisiológicos que se van presentando a lo largo de la vida alteran o “dificultan” el desempeño de sexual tanto en hombre y mujeres mayores, quienes la menopausia o andropausia ha quitado su “apetito sexual”.

Mc. Cary y cols. (2000), definen a la menopausia como el cese del ciclo menstrual, debido a que los ovarios dejan de producir óvulos. Se presenta en mujeres de entre 40 y cinco a cincuenta años de edad, y su duración no excede los dos años. A la menopausia también suele conocerse como climaterio, utilizando los dos términos de manera indistinta; sin embargo, hay médicos y

especialistas como la Grupo de trabajo de Menopausia (2004), que denominan al climaterio como una etapa en la vida de la mujer que abarca desde los dos u ocho años antes de la menopausia hasta los dos a seis años después de la última menstruación.

Para ahondar más sobre los cambios en respuesta sexual en personas de sesenta años en adelante Marín y Gac, (2000), señalan algunos de los cambios más significativos en las mujeres postmenopausicas: alargamiento en la fase de excitación sexual, menor lubricación, y disminución en la calidad de la mucosa vaginal provocando incluso dolor en la penetración, menor vaso congestión del clítoris y plataforma orgásmica, disminución de las frecuencia e intensidad de las contracciones orgásmicas, además toma más tiempo alcanzar los orgasmos y estos duran menos.

Existen diversos tratamientos para que los efectos de la menopausia no alteren de forma negativa la vida sexual de las mujeres, tales como tratamientos hormonales a base de estrógenos (los cuales han sido muy cuestionados dado el incremento de enfermas de cáncer en el endometrio, desde que se recetaron en gran medida los estrógenos en la década de los sesenta) terapias alternativas (homeopatía, herbolaria, relajación, acupuntura, etc.) (Grupo de trabajo de Menopausia y Postmenopausia, 2004).

En cuanto a los hombres también existe una disminución de producción hormonal, se podría decir que algunos hombres viven el climaterio, también llamada andropausia a partir de los 55 años en adelante, aunque parece ser menos drástico en relación a las mujeres (Mc. Cary y cols. 2000).

Marín y Gac (2000), refieren varios de los síntomas que los hombres reflejan en relación a su sexualidad: menor sensibilidad peneana, erecciones más lentas y se requiere de mayor estimulación, menos turgencia de la eyaculación, menor espesor del esperma, menor número e intensidad de contracciones

orgásmicas, alargamiento del periodo refractario. La disminución de la sensibilidad peneana se ha visto relacionada con cambios degenerativos asociados a enfermedades con alteraciones vasculares o neurales, como la diabetes mellitus. Entre las más importantes se cuentan enfermedades vasculares como isquemia y alteraciones del drenaje venoso del pene (Marín y Gac, 2000).

Las drogas siempre se deben tener en consideración en el diagnóstico diferencial de disfunción sexual de adulto mayor ya que explicarían alrededor de un 25% de los casos. Entre las más comunes están las drogas antihipertensivas, antipsicóticos y antidepresivos. El consumo excesivo de alcohol también es causa frecuente de disfunción sexual. El caso no es muy distinto en cuanto a mujeres se refiere (Marín y Gac ,2000).

Es importante aclarar que si bien algunos síntomas como la resequeidad vaginal o la disminución de erecciones puede deberse al climaterio, no significa que sea la principal causa de un desinterés sexual, ya que los motivos son múltiples y variables, y uno de los factores que al parecer tienen gran repercusión sobre la vida sexual es el psicosocial (Grupo de trabajo de menopausia y postmenopausia, 2004).

Contrario a lo que se pudiera pensar, mucha gente denominada adulto mayor sigue teniendo algún tipo de práctica sexual, desde caricias, besos, juegos, masturbación, relación coital, etc. Alrededor de la vejez se desarrollan varios mitos y creencias, tal como que éste es sinónimo de asexuación, estudios recientes de España señalan que el 39% el grupo de personas mayores estudiado, hay una etapa entre los 65 y los 75 años en la cual la frecuencia de las relaciones se incrementa con respecto a la vivida en años anteriores (Intergeneraciones, 2006).

Este último estudio, puede ser apoyado con la investigación realizada por Cayo y cols. (2003). Quienes encontraron que conforme la edad avanzaba el concepto de sexualidad se torna más enriquecedor, ya no es una sexualidad

centrada en el coito mismo, si no que esta va abarcando otros aspectos en la vida de la persona, el trabajo, la educación, las relaciones interpersonales. Hay una menor percepción de la mujer como madre y esta es vista con más autonomía y derechos al goce y placer, desprendidos del rol materno. Por lo tanto, en el hombre existe una mayor preocupación por dar placer a su pareja y mantener una buena actividad sexual, sin embargo aún a edad avanzada, se sigue observando que los varones manifiestan desconocer los que sienten o piensan sus parejas. Se mantiene la valoración del rol pasivo en la mujer y el rol activo en cuanto a tomar la iniciativa en el hombre, esto más relacionado con los estereotipos de género en este nivel cultural, no obstante, hay mujeres con historia de vida más enriquecedora en este aspecto también participan de la seducción para comenzar la intimidad.

Con base al criterio sobre la sexualidad en la tercera edad Valdés y Hernández (2008), indican que la gran mayoría de la población mantenía relaciones sexuales, deseo sexual o placer sexual de manera satisfactoria, sin embargo las practicas siguen siendo cuestionadas y realizadas en secreto, lejos de la mirada social.

González (2002), en su artículo sobre sexualidad en la tercera edad, comenta que la población de personas mayores que viven su sexualidad ha aumentado considerablemente, sin embargo existen actitudes retrogradadas hacia la sexualidad en adultos mayores. Se realiza una crítica sobre la importancia de que los profesionales de la salud hayan puesto a la reproducción como el fin de la sexualidad, lo que conduce a pensar que el “viejo” es igual a insuficiente, enfermo entre muchos otros calificativos similares. Ante esta visión cerrada el autor comenta, que se tienen que considerar y comprender los múltiples motivos que influyen en la sexualidad de los adultos mayores de sesenta años, entre los cuales se pueden encontrar la falta de pareja; las mujeres por ejemplo, tienen más expectativas de vida que los hombres, muchas son viudas y prefieren mantener la abstinencia por respeto a su pareja y en parte por el miedo a ser juzgadas por la

sociedad.

Leyva (2008), comenta que la monotonía y la falta de comunicación en la pareja influyen de manera importante en la sexualidad y la calidad de la relación de pareja. La pareja se acostumbra a llevar un ritmo de vida continuo lo que ocasiona que muchas veces se dejen de lado algunos aspectos que fortalezcan la relación de pareja. Se pierde el sentido del otro, deja de prestarse atención al estado de ánimo de la otra persona y se cae en conversaciones tan frecuentes como el trabajo, el dinero, los hijos y algunos otros asuntos relacionados con el hogar.

La salud física también es considerada un factor muy importante, sobre todo en esta edad, además las condiciones de vivienda de la sociedad cubana (pero que bien puede generalizarse a latinoamericana y México) son filocéntricas; es decir, se educa a los miembros de la familia en el pensamiento de que todo debe supeditarse en función de los hijos. Los viejos se encargarán de los nietos, y no existe momento de intimar por las obligaciones que el deber a los hijos conlleva.

Como ya se ha observado la salud es un tema que no podemos dejar de lado, Begoña y cols. (2000), indican que la labor de prevención y promoción de la salud se ha visto obstaculizada por la creciente problemática de enfermedades crónicas, las cuales están determinadas por factores comportamentales, tales como la poca práctica de ejercicio, el abuso de alcohol y fármacos, el hábito de fumar, etcétera. Es por ello que desde finales de los años setentas se ha hablado de una psicología de la salud, avocada a la formación, la investigación y sus aplicaciones en pro de un bienestar biopsicosocial. Diversos psicólogos de la salud participan en la elaboración de proyectos y talleres que se encargan de divulgar la importancia de las prácticas en la vida cotidiana sobre la salud, así como los factores psicológicos involucrados.

En el estudio realizado por Menéndez (2005), se dice que las primeras enfermedades que encabezan países de Latinoamérica como Argentina, México, Cuba, Uruguay, Chile, y Brasil son la obesidad, la diabetes mellitus (DM) tipo II, la hipertensión arterial (HTA) y la cardiopatía isquémica (CI), todos ellos relacionados a patrones de conductas. A medida que la población envejece, aumenta la prevalencia de enfermedades crónicas. Por lo general, las enfermedades diagnosticadas en los adultos mayores no son curables y, si no se tratan adecuada y oportunamente, tienden a provocar complicaciones y secuelas que dificultan la independencia y la autonomía de las personas. También se destaca la presencia de una elevada depresión en adultos mayores, especialmente en mujeres. Otra variable cuya frecuencia aumenta con la edad es el deterioro cognoscitivo, que menoscaba el estado funcional de las personas y su capacidad para realizar actividades de la vida diaria.

En estadísticas publicadas por el INEGI (2005), se registró que las principales causas de mortalidad de la población adulta mayor son las enfermedades del corazón, diabetes mellitus, los tumores malignos y padecimientos cerebrovasculares; en conjunto, fueron causa del 59.6% de las defunciones. Casi 22 de cada 100 hombres mueren por enfermedades del corazón, seguidas de los tumores malignos y diabetes mellitus con una proporción, en cada una de ellas, de 14 por cada 100. En las mujeres, 23 de cada 100 fallecen por la primera causa, 19 por diabetes mellitus, 13 por tumores malignos y ocho por problemas cerebrovasculares. No en vano que entre 65 y 90% de los ancianos consumen algún medicamento (OMS).

En México, el mejoramiento en las condiciones generales de vida y el acceso a los servicios de salud han provocado el descenso en las tasas de mortalidad por enfermedades infecciosas y el ascenso de las enfermedades crónicas como las principales causas de muerte. Los datos estadísticos muestran que se presentan con mayor frecuencia en las personas de más de sesenta años. Hombres y mujeres mayores de sesenta años, con limitaciones financieras, a

veces no sólo enfrentan una enfermedad sino varias, pues suelen surgir las complicaciones y otros malestares relacionados que, al ser crónicos y degenerativos, van a ocasionar una mayor incapacidad y una creciente invalidez (Campos, 2002).

El avance de los conocimientos biomédicos sobre los procesos de la enfermedad constituye un eje primordial de acción, para prevenir y eliminar los malestares que acaecen no solo a las personas de sesenta años en adelante sino a toda la sociedad. Una cuestión de vital importancia para la Psicología de la salud se refiere a las prácticas sexuales, ya no solo por la transmisión de enfermedades sexuales, más allá de esto se busca comprender como es que cada ser humano vive su sexualidad y como esto repercute en la misma sociedad, contemplando todas aquellas variables que pueden repercutir de manera positiva o negativa en la calidad de vida que se espera obtener.

Por último comenta que se consideran tres factores importantes para que la persona de la tercera edad pueda llevar una vida sexual plena: tener un estado de salud razonablemente bueno, estar interesado en la sexualidad y tener una pareja que resulte interesante.

El tema de la sexualidad en adultos mayores de 65 a 85 años, ha sido poco explorado, por resultar poco interesante, absurdo, o simplemente porque cuesta comprender que los adultos son personas que aún pueden ejercer su sexualidad, las cuales tienen una historia que contar y que tienen derecho de gozar y disfrutar su cuerpo. Por tal motivo decidimos trabajar sobre este campo poco explorado dentro de la sexualidad humana. Pretendiendo profundizar más sobre la sexualidad de los adultos desde la experiencia de ellos y ellas como actores sociales, retomando sus vivencias y comprendiendo la forma en la cual actualmente ejercen la sexualidad y lo que ha representado para ellos y ellas.

La presente investigación buscó acercarnos a una vivencia tan cotidiana y oculta como es la sexualidad, por tal motivo el presente trabajo tiene por objetivo el conocer las prácticas sexuales y los significados que los adultos de 65 a 85 años de edad le atribuyen a la sexualidad. Es importante comentar que el objetivo está ligado a la perspectiva de género y por tal motivo será importante conocer lo que hombres y mujeres tienen que decir al respecto.

METODOLOGÍA

El presente estudio fue de corte cualitativo, para indagar los significados y prácticas que los adultos de entre 65 y 85 años otorgan a la sexualidad. La forma en cómo busquemos nuevas alternativas o bien, deseemos conocer la perspectiva de mujeres y hombres en cuanto a género y sociedad dependerá del enfoque que le otorguemos.

Dentro del área de las ciencias sociales se han establecido diversos métodos para indagar estados subjetivos de los individuos, en donde la investigación parte del punto de vista del actor que en este caso es la persona a investigar. Una propuesta fenomenológica en donde no hay hipótesis que confirmar, sino información por interpretar, buscando la validez de las experiencias vividas, pues la persona a estudiar es concebida como un ser holístico, un ser humano que merece ser respetado y escuchado. Taylor y Bogdan (1996), afirman que la investigación cualitativa se enfoca en el proceso de construcción de significados y subjetividades, es un arte en donde el investigador debe desarrollar una postura crítica ante los fenómenos acontecidos, evitando caer en generalizaciones que limiten los significados de cada individuo. Es por ello que dentro de esta línea se han realizado distintos estudios en lo que a una construcción social se refiere.

Entre las técnicas más empleadas en la investigación cualitativa para la adquisición y elaboración del conocimiento, Álvarez (2003), enuncia las siguientes: observación (participante y no participante), autoobservación, entrevista semiestructurada, fotobiografía, historias de vida e historias orales, análisis narrativo y grupo focal. Siendo una de las más utilizadas la entrevista a profundidad, la cual según Taylor y Bogdan (1996), es una herramienta que permite reiterados encuentros cara a cara entre el investigador y los informantes; comprendiendo las distintas perspectivas que tienen los actores sociales respecto de sus vidas.

Contemplando la naturaleza de la presente investigación, donde se indagan los significados y vivencias de los adultos mayores a lo largo de su vida, la entrevista a profundidad resulta ser uno de los mejores métodos para la recolección de información, ya que permite obtener una visión más holística sobre la vida de los individuos. Una de las ventajas de este método radica en el discurso de los participantes, donde el investigador puede ir retomando aquellas palabras, silencios y expresiones no verbales que contribuyen a cumplir con el objetivo de la investigación, e incluso abrir nuevos campos de interés.

La entrevista a profundidad nos puede ir conduciendo de los temas más generales a los más específicos y particulares, siguiendo una conversación entre iguales, permitiendo que investigadores sean el instrumento de la investigación y no un protocolo de ella. (Taylor y Bogdan, 1996).

La entrevista a profundidad también permite crear un vínculo de libertad de expresión entre los participantes y los investigadores, estableciendo puentes conectores entre los imaginarios, eventos significativos, el pasado y presente. Además los investigadores pueden ampliar sus conocimientos y criterio. Es por ello que se empleo este método para conocer cómo la trayectoria de vida de los adultos mayores se ha modificado hasta hoy en día.

Participantes

En el estudio participaron diez personas entre 65 y 85 años. 5 hombres y 5 mujeres como se muestra a continuación:

Nombre	Género	Edad	Estado civil	Duración de la entrevista	Actividades y ocupación.
Rubén	Hombre	65 años	Divorciado	1:15	Tiene locales en la central de abastos y

					<p>cobra la renta de esos locales, también le ayuda a una de sus hijas con algunos mandados.</p> <p>Los domingos suele divertirse, le gusta bailar salsa y va a los salones de baile en compañía de su actual pareja</p>
Adolfo	Hombre	75 años	Viudo	01:10	Tiene pensión, le gusta salir a pasear con su pareja , y en ocasiones frecuenta a sus hijos.
Don Tomás	Hombre	71 años	Casado	01:15	Es jubilado y trabaja en un almacén debido a que le gusta sentirse útil. Sale a pasear de vez en cuando con su esposa.
Luis	Hombre	82 años	Soltero	00:40	Se dedica al comercio, tiene unos locales y le gusta frecuentar a una amiga que trabaja en la plaza de la computación.

Julia	Mujer	65 años	Casada	00:30	Cuida a su marido enfermo, asiste a un club de tejido y le gusta compartir momentos con sus amigas.
Linda	Mujer	67 años	Divorciada	00:35	No trabaja, vive con una de sus hijas, acostumbra a cocinar, tejer y le gusta invitar a sus amigas a la casa, la gran mayoría del tiempo lo pasa sola mientras su hija trabaja.
Ernestina	Mujer	72 años	Casada	00.30	Le gusta bailar, es del estado de Guerrero.
Miranda	Mujer	75 años	Viuda	00:40	No trabaja.
Cora	Mujer	67 Años	Soltera	00:55	Es soltera, nunca deseo casarse aún cuando tuvo una hija. Actualmente tiene una relación de 5 años. Fue bailarina y actualmente da clases de ballet en una academia.

Lugar

El estudio se llevó a cabo en varios puntos de la ciudad. El primero de ellos fue en el parque localizado frente a la plaza de la ciudadela y la Biblioteca México, a un costado de la estación del metro Balderas, en la delegación Cuauhtémoc, en México Distrito Federal. Cuatro de las entrevistas (Adolfo, Rubén, Miranda y Ernestina) fueron realizadas al aire libre, en alguna de las bancas del parque mencionado. La entrevista de Omar fue llevada a cabo dentro de la biblioteca México, para ser más exactos en la sala de la hemeroteca. El segundo lugar fue en un taller de tejido ubicado en la calle de Regina del centro histórico, donde se entrevistó a Linda y Julia. La entrevista de Luis fue realizada en el Jardín de la Alameda Central en la delegación Cuauhtémoc, por su parte Cora fue entrevistada en el Jardín Centenario de la delegación Coyoacán. Y por último la entrevista a Don Tomás fue hecha en su lugar de trabajo, ubicado a unas cuantas calles del metro Mixcoac en la delegación Benito Juárez.

Instrumentos de recolección de datos.

Para la recolección de datos se utilizaron grabadoras de audio, guía temática para abordar los puntos más importantes a investigar y se utilizaron notas de campo y transcripciones e las entrevistas para hacer un análisis más completo de la información obtenida.

Procedimiento

Primero se realizó la negociación para invitar a los participantes en la investigación, posteriormente se leyó y estableció la participación voluntaria para firmar el consentimiento informado. Se emplearon seudónimos para conservar la confidencialidad de los participantes. Cabe señalar que se realizaron entrevistas

de manera informal a dos mujeres aparte de las ya señaladas.

Se realizó una entrevista por cada participante, con una duración de aproximadamente 40 y 75 minutos cada una. Las entrevistas se realizaron durante todo el mes de Marzo y Junio de 2011, las correspondientes a Omar, Rubén, Miranda, Adolfo y Elvira se hicieron en distintos domingos, días en los que existe mucha actividad en el Parque de la ciudadela ya que varios grupos de adultos se reúnen a bailar Danzón, salsa o ritmos afines. No fue muy distinta la situación con los demás participantes, quienes paseaban por un parque en Sábado o Domingo, o bien tejían en un taller de costura como es el caso de Julia y Linda. Solo Don Tomás fue entrevistado entre semana en su despacho con previa cita, contacto ya existente por medio de una de las investigadoras.

Por medio de una guía temática se abordaron distintos temas relacionados con el objetivo de la investigación, consultando previamente algunos temas con los participantes. Muchos preguntaban sobre cuanto se deseaba conocer respecto a la sexualidad, por tanto se recurrió a mencionar algunos de los puntos de mayor interés para el estudio, entre los que se hallaban: concepto de sexualidad, parejas sexuales a lo largo de la vida, encuentros sexuales más significativos y la primera relación sexual, etcétera.

Todos los participantes, excepto las dos mujeres a las que se les realizó una entrevista informal, aceptaron colaborar en el estudio una vez aclaradas algunas dudas, se les mostró y leyó el consentimiento informado. Aclarándoles que toda información es útil y confidencial.

Para la realización de la guía temática se utilizaron categorías que permitirían alcanzar los objetivos de la investigación, dichas categorías fueron las siguientes:

- Conceptos que se tienen sobre la sexualidad
- El inicio de la vida sexual

- Las parejas sexuales que se han tenido a lo largo de la vida
- El encuentro sexual más significativo a lo largo de la vida
- Gustos y preferencias en la relación sexual
- Cambios fisiológicos presentados a partir de los 65 años en adelante
- Las enfermedades presentadas en la actualidad y el medicamento utilizado para las mismas
- Dificultades y vicisitudes que se presentan durante la relación sexual
- Educación sexual recibida

De estas categorías, una vez realizadas las entrevistas, se subdividieron en nuevas categorías para analizar.

Después de la categorización se identificó dentro de cada transcripción los fragmentos literarios correspondientes a cada categoría y sub categoría para su posterior análisis.

RESULTADOS

1. Conceptos que se tienen sobre la sexualidad

Se encontró que el concepto de sexualidad está ligado a la relación entre dos personas, específicamente un hombre y una mujer, con la excepción de una de la participante Cora la cual refirió a la sexualidad como un asunto espiritual.

Cora: "Fíjate que la sexualidad para mí es un asunto espiritual...una comunión con un todo".

Dentro de las subcategorías de sexualidad encontramos lo siguiente:

1.1 Cuando existen sentimientos de por medio

Esta categoría se encontró que la mayoría de los participantes consideraba al cariño o amor como un elemento clave en la relación sexual, en donde canalizaban este sentimiento hacia otra persona, su pareja, amante, esposo, como lo llega a mencionar Miranda:

"Pues es algo mucho muy bonito, donde uno puede unirse a otra persona y donde existen muchas cosas, yo siempre ame a mi marido y la sexualidad fue algo importante"

En general fueron todas las mujeres quienes dieron importancia al afecto dentro de la relación sexual, y algunos cuantos hombres como Don Tomas quien también reconoce la importancia del amor en la sexualidad, aunque sabe que ésta se puede llegar a dar en ausencia de un sentimiento amoroso.

Don Tomás: *“...la sexualidad es una forma de expresión de amor...”*

1.2 Sexualidad en función de una persona

La mayoría de las mujeres iniciaron su vida sexual con la persona que más tarde sería su esposo, argumentando sentir por él un gran cariño. De igual forma se señala que la sexualidad está enfocada a compartir algo con otra persona, esto puede ser apoyado por lo que comenta Rubén o Tomás respecto a la sexualidad:

Rubén: *“Pues cuando dos personas se aman, se quieren...”*

Don Tomas: *“...es el complemento de la pareja...”*

Como se puede observar la sexualidad es un aspecto de la vida que se comparte con otra persona, generalmente hombre y mujer. Empero para la participante Cora, la sexualidad no está ligada a otra persona, ella comenta que es una vivencia individual y que tiene que ser disfrutada intensamente.

Cora: *“No sólo es estar con alguien, tener sexo con hombre o una mujer no es lo que importa, sino que puedas vivir más allá de eso, sola en tu intimidad, el arreglarte para salir ya es sexualidad...”*

Para Luis la sexualidad también puede llevarse solo. Menciona que la masturbación forma parte de la sexualidad, pero recalca que también está en función de la otra persona, en este caso alguna mujer.

Luis: *“...o luego cuando uno se masturba también puede ser sexualidad, pero estar con otra persona, bueno una mujer sobre todo para un hombre.”*

1.3 Sexualidad basada en el instinto animal

Con respecto a esta categoría se encontró que dos de nuestros participantes, Omar y Adolfo, remitieron las relaciones sexuales a un asunto biológico e incluso instintivo del ser humano, Omar señala al respecto lo siguiente:

“Los hombres pues somos machos, como es el macho en los animales. El macho siempre anda sobre la hembra y la hembra tiene su época, su temporada para la procreación. Como ustedes saben las relaciones sexuales en los animales es diferente a la de los humanos. Los humanos tenemos relaciones sexuales cuantas veces queremos”.

1.4 Sexualidad por diferencia de género

Dentro de esta categoría se señaló que la sexualidad puede estar dada desde el género, esto fue apoyado por Omar, el cual señala lo siguiente:

“Bueno primero inicia por la diferencia de géneros, mujer y hombre son diferentes empezando por los órganos. El hombre tiene fuerza y pensamiento diferente, la mujer tiene mucho control mental, se controla sexualmente más que el hombre. La mujer es más controlada, se controla mejor que uno”.

Cora señala que la sexualidad va más allá de ser hombre o mujer:

“La vida está llena de sexualidad, pero a veces uno piensa, sobre todo los hombres que sólo es el tener sexo con una mujer guapetona”

1.5 Sexualidad en función de la edad

Algunos de los participantes, sobre todo las dos entrevistas informales y Julia; comentaron que las relaciones sexuales van decayendo mientras más edad se tenga, pues es a partir de los cambios fisiológicos que no se cuenta con el mismo desempeño y energía sexual. Esto se apoya en lo que Julia comenta:

“Es que mire a esta edad ya como que uno no quiere, porque uno va perdiendo las ganas... y bueno, en mi caso mi esposo ya está muy enfermo, y pues ya no puede, ya no podemos tener relaciones. Cuando uno está en su edad pues sí, la juventud en todo su esplendor, ahí sí...”

Adolfo señala que la sexualidad o el deseo sexual en la mujer es más notorio, y que muchas mujeres dejan de servir después de su menopausia, al respecto comenta lo siguiente:

“...Cuando una mujer ya no tiene menstruación quiere decir que ya no sirve, ya no es productiva, pero, del sexo pues le va dando, bueno se va acostumbrando, si no lo deja todavía existe apetito...pero teniendo con quien, por ejemplo un marido, una pareja aunque no viva con él. La mayoría de las mujeres ese es un medio para obtener dinero, ese es un medio para quitarte las ganas, cualquier mujer, quien no quiere, se aguanta...”

Comenta que la sexualidad en las mujeres se termina y nos señaló que nosotras no estamos exentas de esto que a todas las mujeres les pasa, esto se puede apoyar con lo siguiente:

Adolfo: “Pero para la mujer, también para el hombre, pero más para la mujer, le cuesta trabajo, porque su vagina se está secando,

digo es cosa de que la mujer ya no es productiva, ya se le termino su menstruación. Ustedes van a pasar por eso, que no les cuenten que no les digan, ahorita están jovencitas, mañana van a ser madres y va llegar el día en el que se les va a acabar su menstruación. Según dicen que una mujer si le baja a los 10 años se le termina a los 50 años. Bueno todos no somos iguales. A una mujer tocarla dan ñañas por decir.”

2. Inicio de la vida sexual

La siguiente categoría general, muestra el inicio de la vida sexual de los participantes. Se pudo encontrar que los hombres inician su vida sexual a edad más temprana que las mujeres. El inicio de la vida sexual en los hombres no se dio con las mujeres con las que se casarían, sino con las que querían experimentar, prostitutas, conocidas. Un caso particular es el de Don Tomas, quien al contrario de muchos designa el inicio de su vida sexual como la autoexploración de su cuerpo (masturbación) y no lo liga con una mujer. En las mujeres el inicio de la vida sexual fue con hombres que eran o serían sus maridos, con excepción de una de las participantes. También se puede observar que los lugares son importantes, los sentimientos generados por la relación sexual son distintos en cada participante. Así como la experiencia en sí misma, varios reportan el haber sido su primera relación muy bonita, otros comentan que fue muy desagradable.

2.1 Persona con la que se realizó el primer acto sexual

En esta categoría se encontró que en las mujeres la primera persona con la que se tuvo relaciones sexuales fue el esposo, una vez ya casada, en el caso de Ernestina fue su futuro esposo. Ella comenta que él se la robo, y después hicieron el amor. Esto puede apoyarse en comentarios emitidos por tres de nuestras

participantes

Ernestina: *“yo tuve mi primera relación con mi esposo... primero me robo, si me fui en un caballo con él. Y todo él como no abuso de mí para nada, hasta que llegamos”*.

Miranda: *“Tuve mi primera relación... justo cuando me casé con mi marido”*.

Julia: *“Bueno, cuando era joven con mi esposo, de él me enamore y con él me casé... él fue el primero y el único”*.

Linda: *“Cuando me casé con el padre de mis hijos”*

En contraste Cora, señala que su primera relación sexual fue con su profesor de preparatoria el cual era mayor que ella y un hombre guapo e inteligente.

Los hombres por el contrario comentaron haber iniciado su vida sexual con mujeres con las cuales no se casaron, y que no existían muchos sentimientos de por medio o eran inexistentes como en el caso de la iniciación con prostitutas, no obstante esto no quiere decir que hayan sido todas experiencias gratas, puesto que Omar y Don Tomas en ese momento se sintieron frustrados al no obtener el placer esperado, Don Tomas explica aquella experiencia:

“...mi bautizo sexual fue muy frustrante, porque fue frustrante (...) tenía como dieciséis, 17 años, y también por chornia de amigos - No pues este chavo es quinto- y me llevaron, me llevaron con una prostituta, pero independientemente de eso, me estaban viendo, o sea fue una broma, querían ver cómo reaccionaba yo, ya para hacer el sexo, es curioso decirte que la persona que me toco, era un mujer pues olvídate, una mujer de lo más asquerosa, de lo más

fea para mí, esa mujer me dijo: -A ver órale, a ver échate, a ver yo abro las piernas, a ver éntrale, a ver ya rápido- fue traumatizante, y luego al darme cuenta que me estaban viendo pues peor tantito, si fue frustrante, si esa fue mi primera experiencia”.

Dentro de los motivos que ellos comentan del porque no iniciarse con mujeres de su edad refieren a la educación que las muchachas en ese tiempo recibían, una educación muy recatada, vigilada por sus padres y mucha influencia de la moral religiosa. Por tal motivo el recato de las mujeres “decentes” les impedía acercarse a ellas con otros motivos que no fueran una amistad. Esto se ejemplifica con lo que dice Omar y Don Tomás.

Omar: “Yo no fui con una chava, en mis tiempos eran muy recatadas la mayoría de las mujeres y no era como ahora que son muy liberales. Y eran muy recatadas pues empezando por las cuestiones religiosas, las costumbres, su madre, su padre las tenían muy vigiladas...Pero mi primera relación sexual fue con una prostituta”

Don Tomás: “...y con amigas que dijéramos no, en aquel entonces pues no se acostumbraba mucho eso...”

Omar también comenta que existía miedo por los embarazos no deseados, el cual es otro motivo para que el no tuviera su primera relación con una chica de su edad, esto se los comentaba su maestro de biología.

Omar: “En la secundaria nos había dicho un maestro de Biología que tener relaciones sexuales con chavas como nosotros podía ser un problema por aquello de los embarazos no deseados que ahora suenan mucho. Entonces nos decía que si vamos a tener relaciones sexuales, siempre con condón, y nos enseñaba el

condón tanto a hombres como a mujeres. También por aquello de las enfermedades que en mis tiempos eran peligrosísimas porque no había antibióticos para muchas”.

El inicio de la vida sexual de Luis fue con una prostituta al igual que Omar. El comenta que la prostituta era más grande que él.

Luis:” con una muchacha pero mucho más grande, una prostituta pero más grande”

Otro dato que se encontró es que los hombres también se iniciaban con mujeres que querían experimentar lo que era el sexo antes de estar con su marido. Esta fue la experiencia de Rubén, el cual señala que la chica era una conocida que le pidió tener relaciones, ella estaba a punto de casarse y quería experimentar “eso del sexo” antes. Rubén señala el aceptar la propuesta por la curiosidad que representaba el sexo para él. Tampoco se hablaba mucho de eso en su casa y pues él se sintió alagado de que la chica se lo propusiera, sobre todo por ser ella mucho mayor. Rubén comenta:

“...era más grande que yo, ella tenía 18 años y estaba a punto de casarse. Me acuerdo que ella quería saber eso del sexo antes de casarse y me lo propuso. Yo pues le dije que sí por curiosidad, yo también quería saber”

Adolfo comenta que el inicio de su vida sexual fue con una conocida del trabajo, ellos vivían en varias casas que les daban a los trabajadores y pues fue donde la conoció. Comenta que esta mujer fue su primera vez pero también fue con ella padre por primera vez. Tuvo un hijo después de haber estado con ella. A pesar de esto se refiere a ella como una conocida y la madre de uno de sus hijos. A diferencia de Rubén, Omar y Don Tomas, Adolfo comenta que si llegó a existir cariño y pues por eso la sacaba a pasear.

Adolfo: “no, no fue mi amiga. Lo que pasa que un compañero, había dos compañeros y este por un amigo, tenía su novia, y me dijo “ándale” y pues así fue. Y así empezamos... Sí, había cariño, salíamos, a donde quiera, Xochimilco, Texcoco, Toluca. Por ese medio fue que insistió a llevarla a mi pueblo.”

2.2 Sentimientos que sucedieron antes, durante y después de la relación sexual

En esta categoría se encontró que los hombres tenían miedo y nerviosismo por su primera relación sexual, pero algunos de ellos se sentían contentos de poder tener sexo con otra persona.

Rubén comenta que se sintió muy bien de que la chica le propusiera tener relaciones sexuales, sobre todo por la diferencia de edad que existía. De igual forma dice no haber pensado nada malo, a pesar de los nervios que sintió. Comenta el haber podido sentir el orgasmo durante la relación sexual, eso lo hizo sentir muy bien. Así como el deseo de poder darle placer a otra persona. Esto puede ejemplificarse con la siguiente cita.

Rubén: “si me sentí nervioso porque no sabía bien, pero también sentí muy bonito el tocarle todo su cuerpo, así como Dios la trajo al mundo, fue muy padre. El orgasmo también lo sentí, eso se siente, si fue muy bonito sobre todo el dar placer a la otra persona y pues uno también lo disfruta mucho. El deseo se sentía mucho.”

Omar relata el haber sentido mucho miedo en ese momento ya que no sabía nada sobre el sexo, este miedo lo invadió durante la relación sexual por tal motivo señala el no haber podido hacerlo bien. Situación no muy distinta para

Adolfo y Don Tomas.

Omar: *“Y eso también porque yo le tenía miedo, bueno tenía el deseo pero también tenía miedo porque no sabía nada del sexo, como ahora que hasta los niños ya saben sobre el sexo... cuando entre con la mujer no pude bien porque entre con miedo”*

Adolfo: *“...pues, más que nada como un poco chiveado, porque era la primer vez...”*

Don Tomas: *“Pues lo que más recuerdo es que tuve mucha vergüenza, y a la vez coraje, recuerdo que no disfrute la sexualidad, incluso me solté del estómago, por los nervios por lo que tú quieras ¿no?”*

Para Luis la experiencia de la prostituta fue importante para que él sintiera muchas cosas. Para él el haberse masturbado desde los nueve años lo hizo sentirse más seguro de lo que hacía en compañía de la prostituta, él lo comenta así:

Luis: *“Fue todo muy bonito, el cuerpo de la muchacha y eso es padre y uno pues también siente, estaba un poco nervioso al principio pero después todo ya salió muy bien y no se me hizo tan difícil porque ya me masturbaba y eso pues ayudaba, pero igual cuando uno crece se va consiguiendo muchachas más jóvenes, o mejor dicho ya de la edad de uno.”*

Por otro lado las mujeres comentan sentimientos agradables y también dolorosos.

Ernestina: *“Muy bonito, bueno llora uno porque te duele ¿verdad?, te entregas a tu primer amor”*

Julia: *“...la verdad si fue muy bonito, el me cuidaba mucho y pues si sentirlo fue bonito”*

La experiencia de Linda difiere de las otras dos mujeres ya mencionadas. Para ella su primera relación sexual fue muy desilusionante lo cual provocó que en ella existiera una gran tristeza. Ella lo comenta de la siguiente manera:

Linda: *“fue una frustración muy grande, porque al padre de mis hijos, yo no sangré cuando tuve la relación con él y él me decía que yo ya no era pura, que yo ya no era señorita ¿no? Entonces para mí fue una cosa muy triste. Yo sabía que sí lo era porque nunca, nunca había estado con otra persona sexualmente...Triste y desilusionada. De ahí empezó, yo creo que a decaer mi cariño, mi amor por esa persona.”*

Miranda, al igual que Rubén señala el haber estado muy nerviosa esa ocasión, debido a esto su esposo decidió esperar un día más, lo cual la hizo sentir mucho más tranquila. Después de la relación sexual ella comenta el haber sentido muy bonito todo. En palabras de ella:

“El segundo día pues ya hicimos el amor, yo me sentí soñada, que todo se me volcaba por dentro, así como que me estaba derriendo. Fue muy bonito señorita”.

Tanto para los hombres como para las mujeres lo que sintieron en esos momentos fue muy importante.

2.3 Lugar en el que se llevó a cabo el encuentro sexual

En esta categoría se pudieron ver diferencias entre hombres y mujeres que vale la pena señalar.

Los hombres no detallaron mucho el lugar en el que se realizó el encuentro sexual, aunque este varió entre uno y otro participante, como se muestra a continuación.

Adolfo: "...Fue en Cuicuilco, yo vivía en ese lugar y trabajaba en la Peña pobre...ahí donde trabajaba, lo que pasa es que yo trabajaba en las fábricas de papel y nos daba la fábrica unas casitas, al trabajador. Ella vivía también en una de esas casas..."

Rubén: "Yo vivía en un departamento con mis papás y fue un día en el baño, pero haga de cuenta que el baño estaba en una planta baja, apartado, así que a pesar de que mi mamá estaba en el departamento, no había posibilidad de que nos vieran".

Omar, no señala un lugar específico, sin embargo se infiere que fue en un prostíbulo o lugar similar, en donde tuvo su primera relación sexual:

"Fui con unas amigas, y uno con otra y el otro con otra y pues yo también..."

Por su parte Don Tomas fue a un hotel con la prostituta que sus amigos le conseguirían, espiándoles posteriormente.

Las mujeres también tuvieron su primera relación en distintos lugares. Miranda comenta el haber tenido su primera relación en la casa en la que vivió siempre con su marido, en ese tiempo comenta que vivía con sus suegros, así que

su primera relación fue en casa de sus suegros.

Ernestina comentó que su primera relación fue en el río, debido a que su marido la había robado y se la llevó. Esto puede ejemplificarse en la siguiente cita:

“¡En el río! (risas) Allí fue la primera, porque primero me robo, si me fui en un caballo con él. Y todo, él como no abuso de mí para nada, hasta que llegamos, íbamos a pasar el río, nos pusimos a bañarnos y ahí fue donde me hizo el amor”.

Julia comenta que su primera relación fue un año de novios después y fue en un viaje al cual la llevo de paseo:

Julia: “Pues... ya teníamos un año de novios y me dijo que si quería ir a Acapulco con él y le dije que sí. Nos fuimos, el me paseaba mucho por eso me gustaba. Y pues ya estuvimos en la playa y en la noche en el hotel, ahí fue”

Cora señala que su primera relación sexual fue en casa de su profesor:

Cora: “él un día me llevo a su casa. Pues la verdad yo ya me la sabía, ya imaginaba a que me llevaba. Recuerdo que entramos, me gustó mucho su casa, él vivía en San Ángel. Entramos y me invito a sentarme, fue a preparar algo y vi el piano así que me puse a tocar algo (risas), se enojó un poco, él no sabía muy bien tocarlo (risas). Después fijate que me beso, de esos besos que a una la ponen luego luego chinita.”

2.4 Si les gustó o no les gustó la primera relación sexual

En esta categoría encontramos que a algunos participantes su primera relación sexual no les gustó por sentimientos que ellos habían tenido, como el miedo, el nerviosismo o la tristeza como señaló Linda. Para Linda, al igual que Omar y Don Tomas, la primera relación sexual fue desagradable. La primera comenta que por no sangrar su marido creyó que no era señorita esto bastó para que ella se desilusionara de la relación sexual, ya que por más que ella intentó decirle que era señorita él no le creyó. Comenta que este fue el principal motivo para que ella se desilusionara, no le gustara su primera relación sexual y decayera el amor que sentía por su ex marido, al cual se refiere sólo como el padre de sus hijos.

Linda: “Pues, esa, esa ocasión, eh, para muchas personas. Yo tenía entendido que era una cosa muy bonita. Y sin embargo, no lo fue. Porque fue una frustración muy grande, porque al padre de mis hijos, yo no sangré cuando tuve la relación con él...”

Para Omar fue desilusionante el no haber podido eyacular, el miedo que sentía y la poca experiencia y la falta de conocimiento sobre el sexo fue un factor que contribuyó a que su primera relación sexual no le gustara. También comenta que tal vez la persona no fue la indicada, y por tanto no pudo sentirse más cómodo o como le hubiera gustado sentirse, ya que la prostituta no le enseñaría, simplemente era su negocio. Y sobre todo el hecho de no eyacular lo hizo sentir muy mal, no eyaculó porque no sabía nada sobre eso.

Omar: “Bueno, desde luego mi primer relación sexual, estaba yo muy chico, muy chavo y no fue muy agradable... Entre y pues sí, hay más o menos me enseñó algo y ¡Tas tas tas!, y me decía ¿ya terminaste? Y yo dije que sí pero no había eyaculado, fue algo desalentador... yo no eyacule, si tuve erección pero no pude más”.

La experiencia de Tomas no fue muy distinta que digamos, pues

además de que la prostituta lo apresuro e intimidó, sus amigos vieron situación tan desagradable para él.

Para Miranda, Julia y Cora, la primera relación sexual fue muy satisfactoria, les gustó mucho a pesar de los nervios. Miranda y Julia comentan el haber amado mucho a sus maridos lo cual fue importante para sentirse muy contentas, que el amor y el cariño era correspondido por sus esposos. Esto se puede comprender mejor con la siguiente cita:

Miranda: “realmente sí...Me gustó porque mi marido me respeto, él era muy tierno y recuerdo que pues yo tenía pena de besarlo, le daba puros besos de piquito, ya después el me enseñó y pues la verdad me volví muy besucona, me gustó dar besos, parecía un changuito porque me colgaba y lo apapachaba mucho, y también dejaba que él me apapachara. Pero si, a mí me gustaba mucho dar besos.”

A Cora le gustó por todo lo que descubrió, ella comenta que se sintió libre y pudo conocer la importancia de ser mujer y el cuerpo como punto de placer sobre todo de las mujeres. Ella lo señala de la siguiente manera.

Cora: “La verdad yo si lo disfrute mucho, me encantaba que me abrazara con fuerza y ha sido de los pocos caballeros que al final me dijo eres una gran mujer. Fíjate que con eso comprendí que ser mujer es todo un mundo infinito de posibilidades...Todo me gustó mucho y descubrí que mi cuerpo estaba muy contento de recibir tanto placer. Uno sobre todo como mujer, piensa o pensamos que el cuerpo no puede sentir, pero estamos equivocadas, es un gran generador de placer y responde al mundo, los sentidos se ponen alerta y reciben el mundo”

Adolfo señala que el sentirse chiveado fue un factor para que la relación no le gustara, eso por un lado, por el otro comenta que la relación le gustó porque se sintió bien de desangrar a la mujer. Adolfo comentaba que el ver cuando la mujer se “desangra” es algo muy honroso para un hombre y que este fue un factor para que él en su primera relación se sintiera muy satisfecho:

“Pues que la haya yo deshonrado, sangrara... Bueno es lo que busca el hombre ¿no?, si la mujer sangra es una muestra que da la mujer. Les puede pasar a ustedes, no tengan miedo.”

A Luis también le gustó su primera relación sexual, él comenta sentirse satisfecho de esa experiencia sobre todo por hacerlo con una mujer de experiencia que le permitió sentir mucho placer:

“Si pues sí. Fue bonito así el deseo, la sangre que a uno se le va hasta la cabeza y se pone todo prendido, y quieres todo en ese momento, estar bien atento a todo y pues los besos y la mujer desnuda eso excitan al hombre mucho”

Ernestina comenta que le gustó mucho el tener su primera relación sexual con su marido:

“yo tuve mi primera relación con mi esposo a los 18 años. Y me gustó...”

2.5 Edad en la que se tuvo la primera relación sexual

En esta categoría encontramos que existen diferencias importantes entre los hombres y las mujeres. Por un lado los hombres inician su vida sexual a una edad más temprana que las mujeres. El rango de edad del inicio de la vida sexual en los hombres va de los trece a los 17 años.

A continuación mostramos unos ejemplos de la edad de inicio de la vida sexual de nuestros participantes.

Rubén. “La tuve a los catorce años, ella fue la que me lo propuso... ella tenía diez y ocho”. Omar: “Bueno, desde luego mi primer relación sexual, estaba yo muy chico, muy chavo... pues tenía yo unos trece años o iría a cumplir catorce”.

Adolfo: “A los 17 años...”

Algunos de los motivos que se encontraron para que los hombres tuvieran relaciones sexuales a más corta edad fue la influencia de los amigos, como en el caso de Omar, Adolfo y Don Tomás.

Omar: “Fui con unas amigos, y uno con otra y el otro con otra y pues yo también...”.

Adolfo: “Lo que pasa que un compañero, había dos compañeros y este por un amigo, tenía su novia, y me dijo “ándale” y pues así fue”.

Don Tomás: “...tenía como dieciséis, 17 años, y también por chornia de amigos, no pues este chavo es quinto decían...”

O la curiosidad y la propuesta que recibió por parte de una mujer como lo comentó Rubén:

“Yo pues le dije que sí por curiosidad, yo también quería saber”

Las mujeres por el contrario reportaron haber tenido su primera relación entre los 17 y 18 años, una vez que se habían casado, o estaban a punto de

casarse, pero siempre con su pareja pensada para “toda la vida”.

Ernestina: “Bueno me case muy joven a los diez y ocho años, yo soy de Guerrero y yo tuve mi primera relación con mi esposo a los diez y ocho años”. Miranda: “pues primero que nada yo tuve mi primera relación a los 17, justo cuando me case con mi marido”.

Cora fue la única mujer que señala haber tenido relaciones sexuales con un hombre que no sería ni su pareja ni su esposo. Ella comenta que nunca le interesó casarse por lo tanto quería estar soltera y disfrutar de su vida sin estar comprometida dentro de un matrimonio.

2.6 Expectativas e ideas sobre la primera relación sexual

Algunos de los participantes reportaron que su relación sexual no fue lo que esperaban, ellos tenían otra idea de lo que era. Muchas expectativas eran realizadas por amigos con los que platicaban ya que en su familia no se hablaba mucho o más bien nada de sexo por tanto no conocían a que se refería o que se tenía que hacer.

Omar menciona que sus amigos le habían contado que era una experiencia “celestial”, lo cual había incrementado sus expectativas, pero a la hora del acto descubrió que no fue tal cual se lo había imaginado, él lo atribuye a la persona con la que tuvo su primera relación y a la edad. Un ejemplo de esto se muestra en la siguiente frase:

Omar: “Bueno había visto mujeres desnudas porque uno se las arregla para ver, pero no sabía nada de órganos sexuales y tampoco como se hacía. Me contaban mis amigos cosas, pero

luego se adornaban mucho, pero a la hora de la hora vi que era puro cuento... como decían que era algo maravilloso, que te transportaba al cielo y pues no se qué tanto más pero yo no eyacule”

Rubén menciona el tener la idea de que las mujeres eran más despiertas, y pues no tenía muchas expectativas, simplemente fue un momento muy bonito:

“La mujer es más despierta en eso del sexo, siempre son más rápidas que los hombres, lo piensan más... yo también quería conocer, saber que se sentía.”

Adolfo comenta que su primera relación sexual no fue lo que esperaba, nos menciona que para él el amor es ciego, y que por mucho que te cuenten nunca resulta lo mismo:

“La verdad no, el amor es ciego, aunque usted tenga 20, 30 años, ¿usted no ha tenido novio?, no están despiertos, los amigos cuentan pero no es lo mismo”.

Miranda reporta no haber tenido muchas expectativas o ideas sobre la primera relación sexual debido a que no tenía mucha información sobre eso. Ella lo explica de esta manera:

“no sabía mucho del sexo, en mi casa esos temas no se tocaban, en general me parece que en mi época aquellas cosas no eran muy comentadas, así que uno no podía imaginarse mucho sobre algo de lo que no había hablado o visto.”

Para Linda la relación no fue lo que esperaba, ella imaginaba que sería muy bonito y cuando no lo fue se sintió muy frustrada:

“Pues, esa, esa ocasión, eh, para muchas personas. Yo tenía entendido que era una cosa muy bonita. Y sin embargo, no lo fue”.

Los motivos que señala Linda para que sus expectativas no se cumplieran fue el rechazo de su esposo, el momento que le hizo pasar porque no sangro, indicio de que no era una “señorita”

2.7 Persona a la que se le comunicó sobre la primera relación sexual

En esta categoría solamente Omar reportó el haber comentado sobre el evento a su profesor de biología. El asistía a la secundaria y su profesor les había comentado varias cosas sobre el sexo, algo que en aquel tiempo era extraño, sobre todo por la falta de información. Debido a la confianza que existía Omar le contó sobre lo que había pasado, y su profesor le explicó el porqué no le había gustado su primer encuentro sexual. Un ejemplo de esto lo podemos encontrar en la siguiente cita:

Omar: “le platique a mi maestro y ya le dije que no me había gustado, y me dijo “porque” no pues no, el maestro ya me explicó que no había eyaculado, pero pues no. Yo era muy burro, tenía un padre que era un tirano y una madre que hablar de sexo era un pecado. A esa edad todavía ni me había masturbado. Ya el maestro me dijo que me masturbara para que viera y que con una sola vez tendría. Ya después me masturbe y sentí “uff”, fue algo delicioso, me relaje y así fue que aprendí. Mi primera eyaculación, mi primer placer. Y ya vi como era.”

3. Las parejas sexuales que se han tenido a lo largo de la vida

Dentro de esta categoría se engloban todas aquellas personas con las que los participantes han tenido algún contacto sexual. De manera general se pudo encontrar que la mayoría de las mujeres mantuvieron una sola pareja sexual durante toda su vida, su esposo por quién sentían un gran cariño. Incluso hoy en día que no tienen contacto sexual con sus esposos por enfermedades o divorcio, no han buscado a otras personas para tener relaciones sexuales. A diferencia de las mujeres los hombres tuvieron novias, amantes, amigas con las que sostuvieron relaciones sexuales, las cuales se daba en situaciones esporádicas o de una noche, buscando en muchos casos no implicarse sentimentalmente con éstas. A continuación se mostraran una serie de subcategorías que ejemplifican mejor cada caso.

3.1 Relaciones sexuales de una noche

Fueron únicamente los hombres quienes presentaron este tipo de parejas. Regularmente estas se solían dar en bares, clubes nocturnos, o salones de baile en donde la situación se prestaba para que se diera el encuentro sexual. Es el hombre quien suele tomar la iniciativa, pero depende de la reacción que se tenga de la mujer para saber si con ella se pudiese tener relaciones sexuales, como indica Omar:

Uno se da cuenta. Se insinúan porque se te acercan, estas bailando y te acercan el seno, la pierna y pues uno también empieza”.

Rubén incluso menciona que entre las mujeres con las que se tienen relaciones sexuales más fácilmente en una noche son prostitutas o aquellas que son “fáciles”, pues se resisten menos ante el cortejo del hombre, y por lo tanto son

mujeres de las que uno no se puede enamorar porque no se dan su lugar, no se dan a respetar, solo buscan algo momentáneo.

Rubén: “ Si, si uno se da cuenta cuando una muchacha es fácil luego luego se van por ese lado, es diferente cuando una mujer se da a respetar, de esas si se enamora uno, es diferente, no es solo por un momento”.

Caso similar es del Omar quien indica que el cariño de la mujer es un factor indispensable para que el hombre llegue a un punto máximo de placer.

Omar: “No es lo mismo, con las que no son prostitutas hay cariño, caricias, enardecimiento y de ese ardor pues uno hace locuras. Hablas con pasión.”.

Aunque estas relaciones no han sido siempre gratificantes, pues como no se conoce muy bien a la persona con la que se mantiene la relación sexual no se sabe si tiene alguna enfermedad, guiándose únicamente por las apariencias. Es de nuevo Rubén quien nos platica:

...”Un día en Mazatlan, estuve por allá un tiempo, vi a una muchacha muy bonita, pero muy bonita y nos fuimos al hotel pero me paso una enfermedad, gonorrea (...) Yo no pensé que me fuera a pasar algo, la muchacha se veía muy linda, muy guapa, muy limpiecita, si hubiera sabido pues ni me metía con ella...”

Cora fue la única mujer que señala el haber tenido relaciones sexuales esporádicas a lo largo de su vida, ella señala lo siguiente:

“He tenido un montón, la verdad me quede soltera por mucho tiempo porque quería disfrutar de muchas cosas”

Luis comenta el haber tenido muchas mujeres a lo largo de su vida, él señala que generalmente eran de una noche.

Luis:” No pues eso uno ni sabe ya contar, son muchas señorita, muchas que pues ni calculo, bueno igual y en toda mi vida unas, no pues como unas ocho o nueve por año pero bueno no me acuerdo. Luego uno las conoce así en los salones de baile, pues yo así las conocía en los salones y pues ya platicas y si te gusta y le gustas pues ya te vas al hotel”.

3.2 Relaciones sexuales con Novia (o)

En esta subcategoría la mayoría de los participantes mencionaron sentir cariño o amor por su novia o novio, de hecho hay casos como el de Ernestina o Rubén donde el novio se convierte posteriormente en su esposo(a). Para Rubén su novia no era igual a todas, por ella sentía un amor y respeto, le trataba de dar lo mejor. Como podemos observar el que exista el reto en la conquista de la pareja para Rubén es algo que le motiva para mantener la relación.

Rubén: “...ella se daba a respetar, era difícil y eso era lo bonito, con ella no era como con las otras, ella si era algo más formal. Después ya fue mi novia. En la actualidad ya todo es muy fácil ya no es tan difícil como antes, en cualquier lado encuentras ya no luchas ya no es lo mismo...”

Omar también tuvo una novia a la que recuerda con cariño, sin embargo fue la incapacidad de mantener una vida con ella lo que terminó con la relación.

Omar: *“pues nos queríamos mucho, la quería mucho y ella también pero... pues en ese entonces estaba muy joven y pues no tenía con que responder, a un matrimonio por ejemplo”.*

Hay casos como el de Adolfo donde la mayoría de novias no representaron más que el mantener relaciones sexuales, y aunque no pretendía tener hijos con ellas, por descuidos tuvo seis hijos con seis distintas novias por “vicioso” como el mismo comenta, más no porque exista un afecto de por medio:

“...Mire, yo no quisiera decir de las parejas porque como que no les tengo muchos recuerdos los que yo quiero es desprenderme (...) La pareja yo la siento pasajera...”

En el caso de las mujeres sucede que la gran mayoría se casaron posteriormente con el novio al que querían. Ernestina tuvo relaciones sexuales antes del matrimonio con su en ese entonces novio y ahora esposo. Cora tuvo varios novios a lo largo de su vida, actualmente comenta el tener uno. Dentro de sus novios se encuentra la primera persona con la que tuvo relaciones sexuales y el padre de su hija. Señala que el novio con el cual ha durado más es su actual pareja con el cual ya lleva cinco años.

Cora: “... tengo uno vivo con él, me la paso muy contenta es un hombre muy divertido ya llevamos cinco años juntos (risas) dice mi hija que este si me ha durado (risas).”

3.3 Relaciones sexuales con Amantes

En esta subcategoría se halló que solo los hombres mantienen amantes a las cuales se ve de vez en cuando y se busca solamente un momento de placer.

Adolfo: "...con la amante, pues tu eres mi amante, nos vemos mañana y pues nos acostamos en el hotel, y no se pregunta mucho como está, y pues dinero, y la amante como quiera el hombre, empinada, que lamela, mámame..."

Como se puede observar es con la amante con quien se puede tener sexo como uno quisiera, sin prohibición alguna. Al igual que Omar quien señaló tener amantes, a las que regularmente suele ver solo una o dos veces o hasta un año, de hecho trata de no mantener una relación formal. Mucho de esto relacionado según él porque su actual esposa no tiene mucho interés por el sexo.

Omar: "...ella no es muy... no es muy, como te podre decir, no es muy ambiente. Y pues a mí me gustan las mujeres de ambiente y la mayoría lo son, saben cómo poner el ambiente vamos. Pero hay algunas que son muy controladas, no son muy esporádicas, no saben cómo poner el ánimo, tiene esta testosterona y ¿cómo se llama? Y progesterona creo, y tiene menos no progesterona y entonces no soy muy pasionales vamos..."

Se mantiene la idea de que es a causa de un factor biológico como el nivel hormonal que las mujeres son más pasionales o enérgicas. Además de que insiste en buscar mujeres inteligentes, que se sepan divertir y contagiar de alegría a los demás, sin caer en vulgaridades.

El caso de Don Tomás fue más especial, puesto que su amante si bien le permitió nuevas experiencias sexuales sin inhibiciones, no duró un día o varios encuentros casuales, sino que lo que en un principio era una amante se volvió casi una segunda esposa, con la que tuvo un hijo y brindó una casa, hubo más que una transacción sexual, hubo un intercambio sentimental.

Don Tomás: *“...era compañera de trabajo y bueno, ahí sin quererlo va surgiendo algo, y que pasa, que bueno terminamos en la cama, después de varias salidas que tuvimos...”*

3.4 Relaciones sexuales Esporádicas

Regularmente no suelen ser planeadas, surgen en fiestas, reuniones, o lugares donde se conoce a personas. Dos de los participantes coinciden en que estos encuentros eran más frecuentes cuando eran jóvenes.

Rubén: *“...pues la mayoría eran muchachas, digo cuando yo era joven verdad. Si, uno las conoce en muchas partes, que en fiestas, o reuniones o pues así luego nada más uno salía y conocía gente.”*

Omar: *“...Pues en su casa, iba yo, ya tendría unos 15 o 16 años, les ayudaba a reparar cosas (...) La señoras me llamaban para ayudarles, pero muchas te seducían, yo ya sabía a dónde querían llegar, pero les preguntaba si tenían condones, ellas me preguntaban que si quería con condón y yo recordando a mi padre les decía que sí. Mi padre me dijo que no me dejara que una zorra me comprometiera.*

Una de las principales razones por las cuales Omar prefería tener relaciones sexuales esporádicas era para no comprometerse con alguien, o embarazar a su pareja en cuestión. Pues a esa edad lo que se prevenía era tener embarazos fuera del matrimonio.

Omar: *“...pues no tenía muchas porque no había permiso de embarazarse, todos lo decían, el padre, el cura, el maestro. Yo*

normalmente no tenía parejas, con una mujer estaba algún tiempcito pero luego me iba con otra y en un año he de haber tenido unas diez parejas”.

Una de las participantes, Cora, comenta que tuvo varias parejas esporádicas con las que mantenía relaciones sexuales, entre estas parejas tuvo una mujer la cual era su amiga y compañera de ballet, los encuentros terminaron cuando su amiga se fue a bailar a Guanajuato, ella lo comenta de la siguiente manera:

“Después de mi primera relación sexual tuve encuentros con unos seis hombres y una mujer, esa era una amiga, bailábamos juntas y pues ella casi vivía conmigo, la verdad tengo recuerdos muy gratos con ella, duramos muchos años pero no era nada formal, era alguno que otro encuentro, se fue a Guanajuato a bailar y pues ya quedo todo como un recuerdo.”

3.5 Relaciones sexuales con Esposa (o)

En esta categoría puede encontrarse que la mayoría de los participantes se había casado enamorados de sus novios. Aunque con el tiempo varios se divorciaron o distanciaron ya sea por factores económicos, o bien ya no sentían lo mismo por esa persona. También debido a la enfermedad de algunos es que ya no se pueden sostener relaciones sexuales. En el caso de Linda ella dice que el cariño que sentía por su esposo comenzó a decaer desde que en su primera relación sexual ella no sangró y su marido la tacho de impura.

Linda: “Y así pasaron los años, y duré quince años. Y tuve, tuve cinco hijos, pero, pues los cuales, pues los tuve, pero porque,

digo, muchas veces una como esposa y como ama de casa, pues, tiene una un esposo y dicen que, pues que el que, como quien dice, pues me sentía como el que paga manda, el que me mantiene tengo que, qué estar con él. Desgraciadamente así tuve mis hijos...”

Cómo era su esposo el que trabajaba y los mantenía, ella se sujetaba al deseo de su esposo, aún cuando ella no disfrutaba sus relaciones sexuales, aunque estuviera en presencia física con él su mente deambulaba por otros lados, pensando que éste la engañaba con otras mujeres.

Don Tomas afirma que él siempre estuvo a favor de la monogamia, hasta que después de quince años de casado se relacionó con una compañera de trabajo, al parecer en el ámbito sexual no se hallaba nada satisfecho con su esposa.

Don Tomas: “...porque mi esposa era un poquito, siempre fue un poquito fría en la cuestión sexual...”

En el caso de Alfonso para su esposa guarda mayor respeto, ya que ésta es como una segunda madre que cuida como un niño al esposo. Le lava, alimenta, cuida cuando enferma como en su momento lo hizo una madre:

“...Pues es la segunda madre y muchos maridos le dicen, madre, mami, mamá. Tenemos que reconocerlo”.

3.6 Relaciones sexuales con Parejas “para toda la vida”

Este caso concreto se remite a Linda, quien indica que a lo largo de su vida la única persona con la que se llegó a sentir satisfecha sexualmente fue con un

hombre prohibido para ella, marido de una de sus amigas. Linda se enamoró de él por la forma en cómo la trataba, le hacía sentir que valía, la respetaba, le daba atención. Aún cuando ya no mantienen relaciones sexuales, él le suele hablar muy de vez en cuando en Navidades.

Linda: "...que a pesar de que, de que no nos frecuentamos, ya, siempre simplemente por teléfono me está diciendo cosas bonitas. Es más joven que yo, pero, pero pues dicen que para el amor no hay edad, Y yo, pues lo seguiré queriendo y él también. A lo mejor también a mí hasta que, pues hasta que la muerte nos separe."

4. El encuentro sexual más significativo a lo largo de la vida

En esta categoría se agrupan los recuerdos del encuentro sexual más significativo de los participantes. En general las mujeres le dan mucha importancia al contexto más que al acto sexual. En las participantes no se detalla mucho el encuentro sexual, y los motivos para que ese encuentro resultara significativo estaban dados por la persona o por el contexto. En los hombres se comenta mucho lo que sintieron, el placer que les produjo. A continuación mostramos las sub categorías y los resultados obtenidos.

4.1 Persona con la que fue el encuentro sexual más significativo

En esta subcategoría encontramos que para tres de las mujeres, Julia, Ernestina y Miranda el encuentro sexual más significativo fue en compañía de su esposo. Linda, al contrario, señala que fue un amante la persona con la cual se ha sentido más querida y el que ocupa todos los recuerdos más importantes en el plano sexual, en parte porque éste le era prohibido, y aunque siente cierto

remordimiento gustaba de esa emoción.

Linda: “Sí, con una persona, pero esa persona era, pues como dicen ¿no? Lo prohibido. Dicen que lo prohibido es lo más rico. Creo que, que sí fue lo más rico, porque, era una persona, que no podía yo andar con él porque era, era pues, esposo de, de una persona que, he, pus que me apoyó mucho y, y sentía yo, pues tristeza ¡y él igual!”

Cora señala que el encuentro sexual más significativo lo vivió con el padre de su hija, con el cual no quiso formalizar nada, otro encuentro importante se dio con uno de sus mejores amigos, ella comenta tener en ese entonces 46 años, fue significativo por el momento por el que pasaba, el contexto y la persona, ella lo relata así:

Cora: “con el padre de mi hija fue una muy linda relación. Ese si me dejo marcada (risas). Bueno recuerdo una fue con un amigo...fue un momento de debilidad de ambos, yo me sentía muy mal, andaba triste, luego me pegaban mis días de soledad y pues le hablaba, nos veíamos y comíamos juntos o veíamos películas. Pero esa vez el andaba por la calle de la amargura, le llame y nos vimos, pase por él a su casa, le dije que teníamos que ir a un lugar tranquilo así que sin más nos fuimos hasta Yucatán (risas). Llegamos a Mérida y nos fuimos a un hotel para descansar. El me miró así muy cerca y me dijo que nunca se había dado cuenta de que tenía pecas debajo de los ojos (risas) me dio mucha risa y después me puse a llorar y lo bese... fue tan lindo, a la mañana siguiente me dijo que no podríamos ser amigos de nuevo, y le dije que no dijera pendejadas (risas) que en algún momento los amigos necesitan besos.”

Omar comenta que el encuentro sexual más significativo se dio con una muchacha que conoció en un salón de baile, se refiere a ella como la chica del perrito, esto se explicara más adelante. Comenta también que después de esa noche se frecuentaron esporádicamente, pero esa noche no la olvida.

Omar: "Recuerdo a una morena que estaba bonita, casi nunca me gustaban las feas. La conocí, me gustó".

Rubén hace referencia a dos relaciones significativas. Una de ellas se dio con su novia, novia con la que se casó, la otra con una muchacha que conoció en Mazatlán y a la cual la describe como una chica en apariencia bonita:

"Pues con mi novia...Con esta novia que le digo, luego me case, ya ahorita estoy divorciado... Un día en Mazatlán, estuve por allá un tiempo, vi a una muchacha muy bonita, pero muy bonita y nos fuimos al hotel"

Por otro lado Don Tomas mantuvo una de sus experiencias sexuales más significativas con la que sería su amante. Luis comenta que el encuentro sexual más significativo se dio cuando él tenía veintisiete años y fue con una mujer que invito a salir, y le gustó porque al finalizar el encuentro sexual la mujer le dijo que era "bueno" en la cama.

Luis: Pues recuerdo a una muchacha, yo tendría unos veintisiete años ella era una muchacha muy linda, me gustaba mucho, era secretaria de un despacho yo tenía un puesto a un costado y pues me la fui conquistando. Ya después nos fuimos a un hotel y me encantó pasar la noche con ella porque besaba muy rico y recuerdo que al final me abrazó y me dijo que yo era un hombre muy bueno en la cama, eso me hizo sentir muy orgulloso de mi.

También existe el caso en donde no se define alguna ocasión especial, para Adolfo todas las relaciones eran distintas o al menos eso fue lo que afirmo:

Adolfo: “Te vuelvo a decir, no todas son iguales, no con todas se hace el mismo sexo”

4.2 Lugar en el que se dio el encuentro sexual más significativo

Los lugares relatados por los participantes fueron en distintos puntos del país, pero la mayoría coincide en que se dio en un hotel, o en el automóvil.

El lugar en el que se dio el encuentro sexual de Rubén fue en un carro, en el cual había ido él, su novia y las hermanas de Rubén a una fiesta familiar, el comenta que se dio la oportunidad de tener relaciones sexuales y el único lugar disponible fue en su carro, debido a que todos los familiares se encontraban dentro de la casa. Otro de los lugares que comenta fue un hotel de paso, y del cual aprendió a no usar según él cuando se quiere a una muchacha:

Rubén: “hicimos el amor en un carro... Recuerdo que una vez, tuvimos sexo y me metí en un hotel de Bucarely, estaba feo “

Linda señala que los encuentros con su amante eran frecuentes en hoteles debido a que ambos, ella y él, tenían una vida aparte, y estos lugares eran una forma de estar juntos sin que nadie pudiera sospechar. Esta doble vida era un factor para que los encuentros sexuales que se daban fueran muy cortos, a pesar de lo rápido que resultaban para ella era suficiente para sentirse feliz.

Linda: “me llevaba al hotel. Me llevaba al hotel, porque no, no había otra parte más segura, más que eso. Y para los dos ¿no? Porque yo, pues porque no se enteraran mis hijos, pues, este, y para que también él, no supiera su esposa, ni se enterara tampoco

ella, las pocas veces, pues, fueron, fueron encuentros, encuentros así, En el hotel. Y de, y de rápido ¿no? “

4.3 Cuando el encuentro sexual fue significativo por algún descubrimiento

En esta categoría tanto Omar y Don Tomas señalan que este encuentro fue significativo porque implicó un descubrimiento importante para él. Comento que antes de aquella mujer morena no había escuchado hablar de las mujeres que tienen perrito. Después de la primera eyaculación, comenta que empezó a experimentar el perrito y descubrió que son pequeñas “chupaditas o mordeduras” que se experimentan en el glande y que provocan de nuevo una erección.

El participante nos comentó que le habían comentado que las mujeres de perrito exprimían a los hombres, y los dejaban sin energías. Hasta que lo experimento comprendió a que se refería, incluso tuvo que dar un pretexto para poder descansar después de aquella experiencia.

Omar: “Entonces te digo que me dijo eso del perrito, no que me habían dicho que eso del perrito era malo, y que hijole que tenía perrito pero ah como me gustaba, y que voy con todo y perrito (risas) y sí que me meto, bueno nos fuimos al hotel y lo hicimos y si, fijate que después del orgasmo, del coito de la eyaculación mía, me dijo ella: no te salgas, no me lo saques y yo sentí que me apretaban la punta, la cabeza del miembro y sentí que me daban como apretoncitos, chupadas, y se volvió a parar ¡ah otra vez! Y que me vuelvo a esforzar, pues estaba joven, no y que me acuerdo de los mitos y los cuentos “No que una mujer de esas te chupan, te exprimen” y no ya, que le dije ¿ya acabaste? Déjame ir al baño, mañosamente me fui al baño e hice magia, Salí y le dije

que si ya nos dormíamos, al día siguiente que otra vez el mañanero como uno le dice y fue lo mismo ¡ah!”

Por su parte Don Tomas ha tenido una de sus experiencias sexuales más significativas por sentir un placer que antes no había sentido, donde pudo experimentar por primer vez el tener un encuentro sexual sin inhibiciones y siendo él quien mostró una actitud más receptiva donde era ella la que lleva la batuta.

“...Y ahí la primera vez que tuve sexo con esta persona descubro que es muy distinto al sexo que tengo con mi esposa, no sé si por experiencia de ella, o porque supuestamente se enamoró de mí, me hizo disfrutar el sexo como nunca lo había hecho, o sea para no entrar mucho en detalle sin inhibiciones sin reservas, nada. Y más que nada siendo ella la que llevaba la batuta, entonces pues lógico yo me quede out ¿no?”

4.4 Cuando el encuentro fue significativo por el placer que se sintió

En esta categoría, Linda señala que para ella fue muy placentero el estar con su amante, por lo que este evento le generó un recuerdo memorable. Ella comenta que nunca se había sentido como mujer hasta que lo conoció.

Linda: “Sí, sí, y valorarme como mujer.”

Ernestina comenta que una de las relaciones que más placer le causaron fue cuando ella se fue a Guerrero y su esposo se quedó a trabajar, esto pasaba de manera general, y la recuerda por el placer que sintió al ver que su marido la fue a alcanzarla a Guerrero. Era muy emocionante porque llegaban a hacer el amor en más de una ocasión.

Ernestina: “¡Ah! Cuando yo me voy a Guerrero y él se queda aquí a trabajar, bueno, se quedaba porque el ahorita ya es pensionado, este llegaba y luego ya hacíamos el amor ¡hasta dos veces!... Porque se siente una muy halagada, que te traigan hasta con una flor o que me lleve a comer”

Rubén señala que el sintió mucha emoción de tener relaciones sexuales en un carro, y el estar tan expuesto a que alguno de sus familiares los viera, es un placer que no olvida, él lo señala en la siguiente cita.

Rubén: “fue muy emocionante muy padre, recuerdo que un amigo fue a tocar la ventana del carro y me aviso que ya venía mi familia. Mis hermanas se dieron cuenta de lo que había pasado pero nadie dijo ya nada, todo el camino se fueron calladas y ya nadie comento del asunto. “

4.5 Contexto en el que se llevó a cabo el encuentro sexual más significativo

En esta categoría los participantes señalan el contexto como una parte importante para que recuerden el evento. Para Julia el contexto resulto ser lo más importante, y lo que recuerda con mucho más detalle. El hecho de haber sido en Acapulco fue un factor que contribuyó a la significación que le causo, así como que su marido le cantara y después la llevara al hotel.

Julia: “¡Ah sí! Recuerdo de una de las tantas veces que fuimos a Acapulco donde estábamos en un restaurante comiendo y eso que escucho por atrás una guitarra y eran mariachis, él me trajo mariachis y él me cantó, a él le gustaba cantar, si fue muy bonito.”

Rubén señala que recuerda el contexto en el que se dio un encuentro con una muchacha que él consideraba muy bonita y limpiecita. Platicaron y después fueron al hotel, pero él nunca se imaginó que la chica tendría gonorrea. Comenta el haber aprendido mucho de esto, ya que fue muy doloroso el tratamiento para la gonorrea. Él lo dice así:

Rubén: “pero me paso una enfermedad, gonorrea. Yo no imagine que ella pudiera tener algo así. Le platique a un amigo que era doctor y él me puso una inyección para la prueba de la penicilina. Me dolió mucho, y fueron tres inyecciones muy dolorosas, si si no me dolía en el alma, casi no podía caminar. Si me sentía muy feo recuerdo que hasta mi papá me vio y me preguntó que me había pasado, y pues no imagínate cómo le iba a decir si de por si yo no hablaba nada de eso con mi papá, con nadie y le dije que me pegué al bajar de la camioneta...”

Miranda no especifica una relación en especial, pero comenta que todas estaban acompañadas de mucho respeto por parte de su marido, motivo para que ella pudiera expresar todo su cariño con besos, su forma favorita para apapacharlo. Comenta que existía una gran comunicación en ese momento de intimidad y que como dos cuerpos podían fluir fácilmente.

Miranda: “muy feliz, llena de satisfacción y muy plena, sobre todo que yo lo amaba mucho, mucho, me encantaba hacer el amor con él, tocarlo, besarlo, que me tocara y que me besara. Siempre con mucho respeto, él siempre me esperaba, intentaba ir al mismo ritmo que yo, lo cual me daba mucha seguridad pues para todo...Éramos dos cuerpos y podíamos fluir muy bien, eso me gustaba.”

5. Gustos y preferencias en la relación sexual

En esta categoría se abordan todos aquellos gustos de hombres y mujeres, así como la preferencia que tienen sobre posiciones sexuales, lugares, contextos, juegos, etc. Se podría decir que a diferencia de las mujeres los hombres se dan mayor libertad para experimentar y conocer, siendo ellos en la mayoría de los casos quien toma las riendas de la relación sexual.

Cora comenta que en la relación sexual ambas partes tendrían que poner de su parte para que todo pudiera darse.

Cora: “creo que eso es asunto de ambas partes, ambos debemos de cooperar para que todo sea libre y lindo, romántico y bien pasional”

5.1 Lugares favoritos para tener relaciones sexuales

En este punto se halló que más que un lugar donde les agradaría tener relaciones sexuales, se eligió un lugar donde fuera más viable el intimar sin presiones o interrupciones, como lo es un accesible hotel. Rubén habla de un lugar que le fue significativo por la adrenalina del momento, y la emoción de ser descubierto.

Rubén: “...hicimos el amor en un carro, fue muy emocionante muy padre, recuerdo que un amigo fue a tocar la ventana del carro y me aviso que ya venía mi familia...”

Caso interesante es el de Alfonso quien dice que no importa el lugar donde se lleve a cabo el acto sexual siempre y cuando se realice. Sin embargo es de casados cuando la cama se vuelve sagrada, pues se intima con el marido(a) que merece mucho respeto.

“... si usted tiene novio el sexo puede ser parado, nada más e alza el baja el pantalón y se alza el vestido y puede ser en la esquina si quieren. O el hotel, pero luego a las mujeres les da pena. Pero se busca la forma, vamos a mi casa o a tu casa, el chiste es hacerlo, ¿cómo?, como se pueda y en donde se pueda.”

Para Cora el lugar es muy importante, ella en sus tiempos de juventud prefirió lugares que le provocara mucha adrenalina.

Cora: “...era muy aventada, normalmente iba a casa de ellos o a algún hotel, pero luego era en casa de algún amigo, en las escaleras de algún edificio o en el carro, esos me gustaban mucho, la adrenalina era muy padre, ahorita ya no aguanto tanta adrenalina pero en esos tiempos sí...”

5.2 Posiciones sexuales favoritas

En esta categoría se halló que la mayoría de las mujeres preferían el misionero, también solían practicar la doma donde ellas están por encima, sin embargo gustaban más de la primera, en realidad no le daban mucha importancia a la posición sino al contexto lleno de afecto y amor. Como Ernestina quien gusta de las muestras de afecto de su pareja.

Ernestina: “...motivada, me motiva, me besa, me acaricia, ese es el amor, por eso se llama el amor porque te motiva.”

En el caso de Linda dice no haberle dado mucha importancia a las posiciones porque los encuentros con su pareja eran fugaces y ya no había mucho tiempo.

Linda: *“Pues era una cosa de gozar el momento que ni yo creo no tomábamos en cuenta la posición o lo que fuera, sino era el momento más bonito y que era, tenía que ser tan, tan rápido...”*

Cora por el contrario de las otras mujeres comenta que las posiciones sexuales son importantes:

“...una de las posiciones que más disfruté es la del semiarco, la mujer hace un semiarco, levantas la pelvis y el hombre te penetra, si eres muy ágil haces un arco completo, se siente mucha energía en todo el cuerpo y te da fortaleza en la espalda”.

A diferencia de las mujeres los varones mencionaban un mayor número de posiciones favoritas como armas al hombro, empinado, el perrito, palito encebado, adoración. Tanto Omar, Adolfo, Don Tomas y Luis mostraron gran gusto por la posición del perrito, Omar gusta de la posición armas al hombro, ya que en ésta encuentra placer en forzar a su pareja, llevarla al límite.

Omar: *“... me gusta donde abre las piernas en mis hombros y hasta la tengo doblada, ¡así! Que se doble, forzada, forzada, que ya no pueda ¡ah! No le hace...”*

Adolfo por otro lado indica que no todas las posiciones son realizables, o bien no las puede realizar todo el mundo, por ejemplo en el palito encebado. Contemplando que si no se siente satisfecho en el plano sexual entonces será difícil mantener una relación a futuro.

Adolfo: *“...Pero por ejemplo esa que la mujer se sube pues luego los hombres tienen que tener un pene muy grande, los mismos glúteos de la mujer estorban. Y la mujer dice no me sirves no me satisfaces y eso no lo vemos, por eso nos casamos ciegos.”*

Solo Rubén menciona no dar importancia a la posición siempre y cuando se satisfaga a la pareja:

Rubén: *“...posiciones, uno las tiene que buscar para que le guste a uno y a la otra persona. Uno le da gusto a la pareja, es muy bonito. También le preguntaba que le gustaba. Se hacía la pose que prefería. Uno tenía que complacer a la pareja, así uno se la puede llevar a todo dar...”*

5.3 Tipo de estimulación sexual recibida antes y durante la relación sexual

Se halló que los participantes utilizan diferentes formas para estimular a su pareja, en la mayoría de los casos se recurre a los besos, lengüetazos, caricias por cualquier parte del cuerpo que anteceden o bien son parte de la relación sexual.

Omar: *“Empiezas por un besito y ya cuando menos te das cuenta ya te estás lengüeteando. Pero aún se siente amor porque en el beso se siente la sensación del amor”.*

Adolfo: *“...el sentirla desnuda, besarla y acariciarla sin esperar nada más. Comienzas a excitar besando en el cachete para provocar la duda de ella, meterle la lengua, ustedes tienen el paladar muy sensible, los hombros la espalda, los sobacos, las rodillas, los muslos, la vagina, el recto, meter el dedo.”*

Como podemos observar aunque la estimulación se torne más intensa no deja de perder su valor sentimental, como el que otorga Omar, el mismo señala que es a través de la experiencia que uno se va percatando de lo que se necesita para mejorar la relación sexual, y es cuando menciona la importancia del preámbulo y el juego antes del coito, pues la mujer se tiene que excitar lo

suficiente para quedar satisfecha, él por ejemplo estimula dos puntos al mismo tiempo: el clítoris con la mano mientras tiene sexo anal. Tratos más bruscos también suelen funcionar en determinados momentos como él dice.

Omar: *“...también tiene efectos, a veces la agarras, la maltratas, a veces la estrujas, la dejas marcada o te deja marcado porque en eso sí las mujeres son...”*.

El escuchar los quejidos y el placer que siente la pareja también es algo que suele excitar.

Omar: *“Porque en las mujeres lo que más les... no sé, porque las mujeres se quejan y se quejan y ¡hay papacito! Y ¡hay mamacita! ¡Mamá, mamá! ¡Hay tu sigue! Y ¡ah! Pues excitan más”*.

Don Tomas utiliza masajes para dar pie a la relación sexual, ya que a su pareja le gustan:

“...a ella le gusta el masaje, entonces cuando más o menos la veo con disposición le digo que le voy a dar un masaje, ella acostada de espaldas y yo me subo encima de ella, y comienzo a darle el masaje en la espalda, pero empiezo a bajar la falda,. Sus pantaletitas y le acaricio los glúteos y ya... ahí más o menos entre el masaje y todo lo demás pues ya sigue la penetración”.

Antes de que Don Tomas tuviera su relación extramarital su esposa a pesar de no mostrarse tan cariñosa, aún lo besaba, acariciaba y decía que quería, situación que cambió totalmente después de lo sucedido.

Para Rubén es muy importante el que su pareja quede satisfecha, es por eso que le da preferencia a los gustos de ella en cuanto a posiciones sexuales.

Como también lo hacía el esposo de Miranda que trata de ir a su ritmo, existe antes que nada el goce del otro que posteriormente se vuelve propio.

Existen formas de estimulación no tan directas como podría ser el escuchar a la pareja a través del teléfono como Linda lo hacía con su pareja a la cual no podía ver porque le era difícil verlo dado la naturaleza de la relación donde ella era una amante.

Linda: “Luego él me habla por teléfono y me dice que ¿Cómo visto? Le gusta que le diga como ando vestida, desde mi intimidad, luego me dice ¿de qué color andas?, ¿de qué color traes tu ropa interior? ¿De qué color traes tu vestido? Y ya le digo a veces sirve que. Porque dice “Al tiempo que me empiezas a estar diciendo de qué color traes tus cosas, empiezo a venir los”, dice, “las revelaciones a mi mente”, dice, “de cómo te ves. Bonita” Y eso para mí es bonito”.

Al igual que Linda, Adolfo declara que “la mentalidad”, lo que uno imagina y piensa durante la relación sexual es indispensable, sin este factor no se disfrutaría tanto del sexo. Omar también suele ver películas pornográficas en los hoteles de vez en cuando para excitarse y tener nuevas ideas.

5.4 Uso de accesorios y juguetes sexuales durante la relación sexual.

Se podría decir de manera general que la mayoría de los participantes nunca ha utilizado algún accesorio o juguete sexual, a excepción de tres hombres y una mujer; Omar, Don Tomas, Adolfo y Cora. El primero solía ver películas pornográficas cuando iba a los hoteles con su pareja, el segundo, utilizaba consoladores para dar placer a su mujer y que ella misma logrará hacerlo sola, se podría decir que de forma más didáctica, él mismo también suele ver películas

pornográficas para excitarse aún hoy en día, aunque ya no las vea con su pareja. Adolfo por su parte, gustaba de ver a su esposa en camisones transparentes, pero de hecho era iniciativa de ella, pues él dice ser malo en eso, prefiere lo natural. En relación a esto último se podría decir que existe cierta renuencia por utilizar estos utensilios porque se les concibe antinaturales, e inclusive de mal gusto.

Miranda: "...nada de esas cosas, le digo que todo era con mucho respeto". Ernestina: "No, no nada nosotros, bueno a él no le gusta eso. Hablamos a lo derecho, pues eso, esas películas son... son para personas que no... no se alteran, no llegan a tener... Entonces así ven la película y así se calientan más rápido, para hacer el amor".

Cora señala que solía utilizar disfraces y películas eróticas, las pornográficas nunca le gustaron.

Cora: "...me encantan los disfraces, y las parejas imaginativas. He usado sombreros y me he vestido de hombre es muy estimulante. Películas no, fíjate que no me gustan, me parecen muy aburridas, prefiero una película erótica o de arte".

Luis comenta que le gustan las películas pornográficas pero no las usa para excitar a su pareja:

"... Pues me gustan las películas porno, las muchachas que salen son muy bonitas, pero nunca he usado para excitar a una mujer, más bien es uno solo en su intimidad o también las vaqueras que les llaman, unas son buenas y pues la historia excita pero le digo que eso es como para una sentada en el baño, no para un encuentro sexual."

5.5 Sentimientos que se generan en la relación sexual

En esta categoría se halló que la mayoría de los participantes acompañaba la relación sexual con un sentimiento de cariño u amor, como el caso de las mujeres que aman a sus parejas que ya se mencionaba en una de las categorías anteriores. Miranda dice sentirse muy satisfecha en su vida sexual porque su esposo siempre vio por ella, y eso le daba seguridad. Es así como ella describe lo que sentía en el momento de la relación sexual.

Miranda: “Éramos dos cuerpos y podíamos fluir muy bien, eso me gustaba”.

Los hombres también indican sentir cariño en el momento de intimar, aunado a la pasión del momento, este cariño puede surgir a partir del gusto que se tiene por una mujer “bonita”.

Omar: “No pues yo lo siento primero cuando estás ahí en la relación sexual, desde luego que lo que sientes primero es amor por una mujer ¿Por qué? porque me gusta, siento amor, cariño ¿Por qué? porque la veo bonita la veo...”

Aunque también menciona que hay mujeres con las que se puede sentir inseguro porque son muy sensibles y se irritan por todo.

5.6 Comunicación durante la relación sexual

En cuanto a la comunicación que se da entre la pareja al momento de la relación sexual no se tiende a hablar mucho, ya que la comunicación que se genera en ese momento suele ser de tipo no verbal, a través de besos, caricias y movimientos que sugieren e incitan.

Rubén: “Pues es algo que se da en el momento ¿no? O sea uno empieza a besar y acariciar, digamos que se va dando, y pues bueno, luego ya ella me llega a decir que es lo que le gusta, o que posición quiere. Pero si si hay comunicación”.

Aunque hay ciertas palabras o frases cortas que se suelen decir, Omar y Don Tomas se excitan cuando escucha a su pareja quejarse de placer con palabras.

Omar: *“¡hay papacito! ¡Hay tu sigue!”.*

Para Adolfo el hablar de manera verbal no es indispensable, solo en algunos momentos:

Adolfo: “...hablamos pero pues lo conveniente, más fuerte, más duro, hay te va...son palabras pues que no, si acaso pues los besos, los arañazos, la lengua, tiene usted el pene adentro las manos en los pechos, lo que le guste, se necesita practicar todo eso para saber, para sentir.”

En el caso de Miranda se estableció un diálogo posterior al momento de la relación sexual con su esposo sobre lo que le había gustado y lo que no. Sintiéndose satisfecha con esto.

Miranda: “él me preguntaba si le había gustado, a mi me gustaba siempre, porque lo amaba y con amor todo sabe muy diferente, nunca tuve muchas quejas. Yo también podía platicarle un poco sobre lo que me había gustado más y porque.”

La comunicación es muy importante para Cora. Ella comenta la importancia de las palabras y del cuerpo. En esos momentos tanto el lenguaje

verbal como el no verbal son importantes y variara su uso dependiendo de la persona con la que se realice el acto sexual

Cora: “En ese momento se hace una mezcla de ambas, a veces necesitas muchas palabras para excitarte, para expresarte, pero me han tocado parejas en la que la comunicación se da con miradas, besos, la respiración”

5.7 Practica de sexo anal y oral

En esta categoría se pudo hallar que cuatro de las cinco participantes no solían practicar el sexo anal ni oral, como Miranda quien expresa el desinterés por estas prácticas debido a la creencia de que sexo oral es asqueroso y el sexo anal doloroso, aún cuando su esposo se lo haya propuesto ella se ha negado a hacerlo, decisión que su esposo respeta y le da seguridad.

Miranda: “...fijese que siempre me dio cosita, un poco de asco, no sé no me gustaba ni que él lo intentara ni dejarlo yo, era un acuerdo”.

Si bien ninguna de las mujeres manifestó practicar sexo oral y anal fue algo en lo que no quisieron profundizar, solo se limitaban a negarlo.

En cuanto a los hombres se podría decir que solo Omar y Don Tomas manifestaron haber practicado tanto el sexo anal y oral, para Omar el primero le es de mucho agrado, lo solía realizar mucho cuando era joven para evitar los embarazos. A diferencia de Omar, Adolfo nunca tuvo sexo anal pero le hubiera gustado hacerlo.

Adolfo: "...pues quiero sentirme satisfecho, yo me la cogí hasta por el chiquito, para mi sería satisfactorio, para ella también porque diría me deje hasta por donde quiso".

Cómo podemos observar existe un interés por mostrarse atrevido y dominante, donde él considera que la mujer también se complace al seguir a su pareja, pero justamente sus parejas se han negado porque consideran esto prohibido. Además de que practica el sexo oral siempre y cuando la mujer sea limpia para evitar enfermedades. En cuanto a Don Tomas el que le practiquen sexo oral le place incluso más que una penetración vaginal o anal, situación que disfrutó más con su amante dado que está también disfrutaba hacerlo, con su esposa no había tales resultados ya que le daba asco. Para el sexo anal es casi el mismo caso a excepción de que gusta menos de éste en comparación con el oral.

Don Tomas: "...cuando se convenció o cuando la convencí de que me hiciera sexo oral, me decía si pero embárrate mermelada o miel o algo así, ¡y yo con tal de que! pues orales vamos a ponerle al mostachón, con tal de que ella se sintiera más cómoda. Porque yo... lógico, me hizo el sexo oral pero a mí me gusta terminar en la boca de ella, pero ella no lo asimilaba, no quería, entonces ya con el dulcecito pues ya se revolvía todo

6. Cambios fisiológicos presentados a partir de los 65 años en adelante

Esta categoría resulta importante por la población con la que se trabajó. Todos los participantes tenían entre 65 y 75 años de edad, a excepción de Don Tomas quien dice:

"Yo no siento ningún cambio fisiológico, yo siento mi cuerpo completamente normal. Aunque de repente me duele que el

hueso, que el brazo, pero es el titi". Y en el aspecto sexual explica: "...mi sexualidad está muy viva porque yo tengo 70y un años y sin embargo tengo erección si veo algo provocativo, algo que me excite, pero si si todavía me considero muy muy activo en la cuestión sexual".

Fuera de esto la gran mayoría de los participantes coinciden en que después de los 65 años los cambios fisiológicos son evidentes, manifestándose sobre todo en el apetito y en la potencia sexual. Los hombres a diferencia de las mujeres señalan que a pesar de que disminuye la potencia siempre es más notorio en las mujeres.

Para uno de los participantes los cambios fisiológicos de las mujeres van encaminados a disminuirlas como objetos sexuales. Para Adolfo una mujer que deja de menstruar, cambio que se presenta en la gran mayoría de las mujeres entre los 50 y 65 años de edad, pierde utilidad para el sexo. Esto señala el participante, Adolfo:

"...cuando una mujer ya no tiene menstruación quiere decir que ya no sirve, ya no es productiva..."

Agrega que en el hombre los cambios fisiológicos son más notables que en las mujeres, porque el hombre es quien lleva la pauta en la relación y como quiera la mujer pues termina cediendo. En general comenta que todo va por etapas, y que con forme se avanza en edad se hace menos frecuente el contacto sexual.

Adolfo: "si como no, va por etapas y pues todo va bajando, cuantas veces hacemos el amor, diario, puede ser, cada ocho días cada quince, según como uno se sienta, más que nada el hombre porque es el que marca la pauta, aunque la mujer luego dice no ya no quiero. Pero ya estando en la cama ya pues a fuerzas."

Omar coincide con Adolfo en que la potencia sexual disminuye con la edad, y es difícil tener varias eyaculaciones en una sola noche, él considera que dos eyaculaciones son un gran logro a su edad las cuales se logran con mucha motivación y que ambas partes se presten. Comenta que a pesar de la edad, y los cambios, él considera estar mejor cuidado que muchos de sus compañeros, los cuales han perdido mayor masa muscular que él. La siguiente cita ejemplifica lo mencionado.

Omar: Pues si mira, si he tenido, si pecamos, por ejemplo, tu potencia sexual baja, ya no es lo mismo, ya no puedo decir, hoy voy a invitar a una mujer y me voy a echar cuatro eyaculaciones, ya no. Una y dos si ella es excepcional, algo que me enerve, que me apasione, sí. Pero si baja tu potencia sexual. Y baja también, a la masa muscular, me ha bajado. Siempre he hecho deporte y tenía mucho musculo, pero bueno no estoy como algunos de mis colegas que parecen charales ¿verdad? (risas).

Las mujeres no señalan cambios fisiológicos precisos, comentan que la edad es un factor para que la potencia sexual disminuya. Ernestina comenta que en la actualidad ya no hace el amor como cuando era joven y a diferencia de Adolfo, ella señala que a pesar de no reglar, ella continua con su vida sexual de manera satisfactoria, las relaciones sexuales no son tan seguidas pero lo importante es que ella todavía mantiene el deseo y placer. Ernestina lo comenta de esta manera:

“pero ya estando sin reglar como ahorita no, yo ya tengo como 20 años que ya no reglo y tengo 72 años, voy a cumplir 73 y mira, aquí me ves... Ya no me vengo como antes...ya no me vengo”.

Miranda comenta que el cuerpo de la mujer varía dependiendo de la edad, pero en la actualidad ella considera que todo se va acabando.

Miranda: “...Después de los 65 años ya no es lo mismo, el cuerpo se transforma, la vagina, la duración de la relación sexual...”

6.1 Sentimientos generados a partir de los cambios fisiológicos

Esta subcategoría da cuenta de los sentimientos que se han generado en los participantes después de que estos cambios empezaron a presentarse, y que es lo que piensan de eso. Al respecto todos comentan que los cambios son un golpe fuerte, pero que también se termina por comprender que son parte de la vida y se aceptan como algo que tenía que suceder en algún momento, salvo algunos como Don Tomas quien dice que los cambios han sido mínimo, posiblemente por su dinámico actual estilo de vida.

Omar refiere que los cambios le han provocado incomodidad por la carga cultural que para un hombre representa el ir perdiendo la potencia. Él señala que a veces ve en la juventud aquello que fue y que sabe que no puede ya competir con eso. Señala que las personas en esta edad tienen que reconocer los límites del cuerpo para que después el cuerpo no cobre factura. Para él los cambios se dieron paulatinamente, y cada cambio de década era un golpe que tenía que entender como una parte natural de la vida. Nos dice que cuando uno logra entender los cambios como algo natural no comete tantas agresiones ni excesos en su cuerpo, porque sabe hasta dónde puede llegar. A continuación mostramos una cita para ejemplificar la vivencia del participante.

Omar: Pues con los cambios, al principio pues si se siente uno pues incomodo, jah caray, pues estoy perdiendo! Como que lo notas, pero ya con la edad, con lo que uno lee y ve, ya ves que hay películas pornográficas a lo bestia, con lo que ves ahí pues

dices “no pues ya no puedo estar como ese wey, él está muy joven. Ni modo que me ponga yo, ni a pelear, ni a discutir, ni a competir. Yo he visto mis límites, a esta edad hay que reconocer, porque uno no debe de forzarse, porque si lo puedes hacer, si puedes abusar de tu organismo, pero le cobra y te lo cobra caro. Entonces yo tengo 70 años, ya no soy el chavo de aquel entonces de 30, 40. Yo tenía quince años, veintiún años, que en ese momento era la mayoría de edad. Y cuando cumplí 30 años se me hacía que ya estaba viejo. Y luego llegué a los 40, cincuenta ¡hijole! Pero llegué yo bien, dije “no pues estoy muy bien” Ya llegas a setenta, ya. Lo principal son los excesos, si tú te excedes, pues lo puedes hacer, pero el organismo es algo como la naturaleza, cualquier exceso contra ella lo cobra.”

Ernestina señala que con todo y la edad, ella actualmente tiene mucho apetito sexual lo cual la hace sentirse muy bien y contenta. Ella comenta lo siguiente:

“Antes, cuando tú haces el amor sientes que te motiva, que te vienes. Pero ahora que ya estamos más grandes tardamos mucho. ¡Como amiguitos! Pero seguimos con el amor, muy bonito”. Agrega que anteriormente sentía bonito el venirse con su marido pero que al dejar de venirse se siente mal... “Pues... no me siento bien, porque si tú te vienes junto con el sientes una motivación bien bonita”

Miranda señala que a pesar de la edad, y de que su sexualidad se vio limitada también por la enfermedad de su marido, ella se siente contenta de todo lo que vivió, la manera en la que se sintió y comprende que es parte de la edad. Ella señala lo siguiente:

“...creo que todo llega a una edad, me siento feliz por poder decir que disfrute mucho el amor de mi pareja y mi sexualidad, tal vez pudo ser mejor, pero la verdad me encuentro muy satisfecha, contenta y llena de recuerdos bonitos.”

Para Miranda los cambios físicos también van acompañados de cambios en la relación de pareja, la pareja para ella, se va transformando, lo cual va repercutiendo en la relación sexual. Los cambios fueron dolorosos, el ver su reflejo en el espejo implicaba una fuerte carga emocional, pero al final entiende que así es la vida y como experiencias también son importantes de vivir. Ella lo comenta así:

Miranda: “No es lo mismo veinte que sesenta, uno cambia y la pareja también, de manera distinta, incluso la relación de pareja, se va transformando, no son los mismos intereses, lo cual afecta en el desempeño sexual. Los cambios, en un principio son dolorosos, uno deja de verse igual en el espejo, es impactante, sorprende un poco, pero también uno aprende que así es la vida, lo importante es disfrutar lo más posible, y ser sincero con uno mismo y con la pareja, atreverse a decir “si quiero” o “no quiero”. Y los cambios afectan sobre todo que mi marido enfermo, el apetito sexual disminuye. Son parte de la vida y es padre atreverse a pasar por ellos.

7. Las enfermedades presentadas en la actualidad y el medicamento utilizado para las mismas

Lo que se trata de abordar en esta categoría tiene que ver con enfermedades que presenta cada participante y como lo han tratado. También se toma en cuenta la ingesta de algún estimulante sexual, a lo anterior se halló que la mayoría de los

participantes no presentan enfermedades graves o crónicas, salvo Miranda quien padece diabetes, y sin embargo no toma medicamentos, solo controla su dieta. Omar también tiene una hernia umbilical y cálculos en la vesícula, a los cuales dice no tener miedo pero se debe de cuidar, aunque después niega toda posibilidad de operación.

Miranda: "...todavía no hay necesidad de operación, vamos a darle un tratamiento y ya vamos a ver cómo sigue. Y de todas formas aunque fuera la operación ¡yo ni me la hago!"

Omar no es partidario de las cirugías y el medicamento alópata en general porque no le gusta la idea de tomar muchas pastillas que a la larga pueden generar efectos secundarios, es por ello que recurre antes que nada a la homeopatía y naturismo.

En el ámbito sexual tanto Rubén, Omar y Adolfo han usado viagra o Complejo B para la relación sexual, incluso el marido de Miranda, argumentando que con el paso del tiempo el cuerpo ya no responde de la misma manera, y no se puede quedar mal con la pareja una parte por la vergüenza que esto provoca y por otro lado lidiar con la molestia de la pareja como dice Rubén:

"Se siente uno muy mal, con mucha pena, eso más el enojo de la pareja que pueda tener, no sé".

Por su parte Omar considera que el viagra funciona siempre y cuando exista "ánimo" entre la pareja; es decir, no se trata de tomar únicamente una píldora, más allá de esto se necesita del cariño de la pareja y el esfuerzo que él mismo le impregne.

Omar: "...se necesita la pareja porque si no el viagra no te sabe a nada, que lo desees tú y tú pareja".

Solo Don Tomas no ha tomado viagra debido a que nunca lo ha creído necesario.

En el caso de las mujeres no existió ingesta de algún estimulante sexual, pues el tomar viagra es un asunto que solo le confiere a los varones, cuando se le pregunto a Ernestina si usaba algún complemento o estimulante sexual ella se refirió a su esposo y no a ella misma, caso similar es el de Julia:

“...No, bueno... fueron creo que fueron una o dos veces que él uso el viagra, pero eso era cual él ya estaba enfermo, porque antes no, ni me tomaba pastillas ni nada de eso.

8. Dificultades y vicisitudes que se presentan durante la relación sexual

En esta categoría se presentan las dificultades que los participantes comentan se han presentado en la relación sexual. Señalan que muchas son debido a los cambios fisiológicos pero no se remite sólo a eso. También tiene mucho que ver con la pareja, que tanto se pueda satisfacer sexualmente o que en ocasiones no se logra la relación sexual por falta de motivación.

Omar comenta que las dificultades que se han presentado en su relación sexual se relacionan con la falta de satisfacción sexual, para cualquiera de los dos.

Omar: “No, pues a veces, de que pues no hay satisfacción, tanto para ella o yo, a veces no me siento satisfecho o ella.”

Agrega que es importante darse cuenta de que fue lo que falto para después poder trabajar en eso y la próxima vez sea mucho mejor. Señala que para poderse dar cuenta uno tiene que madurar.

Omar: *“...Ya después te vas dando cuenta de que falta, puede ser una caricia, como puede ser eh... una brusquedad, que la sacudas, la agarres, o ella a ti, o ella a mi mejor dicho”.*

Nos comenta que en ocasiones la forma de estimulación o de incitación de la mujer es importante, cuando no se da llega a ocasionar problemas. Las brusquedades son importantes, él refiere a ellas como las caricias, los “agarrones”, las mordidas, las cuales tiene que presentarse porque ayuda a la satisfacción sexual.

Don Tomas indica que el problema más común al que se ha enfrentado, inclusive desde hace ya mucho tiempo con su esposa es su continuo desinterés en el acto sexual, ya que es rutinario y sin retos, ni goce por parte de su esposa. Situación que se agravó después de su relación extramarital.

Julia señala que las dificultades en el acto sexual se dieron por los tratos “malos” que su marido le daba, ella señala que como mujer uno termina por aguantar, y sólo queda disfrutar los momentos bonitos que se tuvieron. A raíz de la enfermedad de su esposo se presentaron mayores dificultades y su esposo ya no podía tener relaciones sexuales.

Julia: *“...Ya no podía tener relaciones, y uno como esposa aguanta, pero si no se olvidan unas cosas verdad, si a veces los malos tratos que me hacía pasar, pero bueno también pasamos nuestros momentos bonitos, por eso lo procuro hasta ahora, pues es como un niño.”*

Otra de las dificultades que se encontraron fue la tardía erección del pene. Ernestina nos platicó que una ocasión a su esposo se le retraso la erección, ella señala que este evento duro unos cinco meses, en lo que él no podía porque no tenía erección, e incluso su esposo la celaba mucho más.

Ernestina: *“Bueno una vez, que él quería hacer el amor y no se le paraba, si porque estaba tomando medicamento...”*

Adolfo platica que una de las dificultades que se han presentado en la relación sexual pero por una mala ejecución de su parte.

Adolfo: *“...puede ser que no le gustó a la mujer, se sale uno y le pica uno no en el mero centro y le duele y empieza uno a discutir, pues la discusión por mala ejecución, por no hacer bien las cosas, ella reclama, es lo mismo, una cosa es hacer el sexo con la esposa y otra con la amante”*

Nos comenta que existe una diferencia entre las mujeres, y las relaciones de pareja lo cual también dependerá de que tan fácil resulte una relación sexual. El nos señala cada relación es distinta y nos dio una jerarquía en donde se puede observar que la principal mujer es la esposa, ya que es la única a la que realmente se le respeta llegándola a ver como una madre. La amante, la novia y la pareja son más fáciles de llevar, no existe un compromiso tan fuerte como el que se presenta con la esposa, e incluso cada una cumplen con determinada función. Él los explica de la siguiente manera.

Adolfo: *“Una cosa es ser novia, otra esposa, otra amante y otra pareja.”*

Los participantes no señalan directamente algún sentimiento en específico, sin embargo se puede notar que en el caso de Ernestina la dificultad que ya se mencionó le daba mucha ansiedad.

9. Educación sexual recibida

En general todos los participantes coincidieron en que el tema de la sexualidad era muy vetado en sus tiempos, no se tenía la confianza para hablar entre padres e hijos, incluso no les comentaban nada si es que habían contraído una enfermedad sexual como Rubén y Omar.

Rubén: "...pues no imagínate cómo le iba a decir si de por sí yo no hablaba nada de eso con mi papa (...) nadie hablaba del sexo, nadie te decía nada. Ahora ya se habla más de eso, ya le puedes decir al chico que se ponga un globito. En las escuelas, en las primarias ya también se habla sobre el sexo".

Omar: "...Yo era muy burro, tenía un padre que era un tirano y una madre que hablar de sexo era un pecado".

Omar conoció ciertas cosas a través de su profesor de Biología en la secundaria, pues éste le explicaba cómo se debía de masturbar, y que en su momento debía eyacular. Además de que les recalca a toda la clase tanto a mujeres y hombres, el uso de condón para prevenir embarazos no deseados.

No hay que pasar por desapercibido el notable caso de Don Tomas, quien a pesar de criarse como casi todos los participantes en una familia conservadora, decidió compartir el contenido en libros que llevaba a su casa para leerlos con su esposa, esto después de tener algunos problemas derivados de la rutina en el acto sexual.

Entre las mujeres destaca la educación de Ernestina y Cora. La primera tenía una buena comunicación con su madre, porque se valora la experiencia que su mamá le puede brindar. "Es bonito tener a tu mamá y poderle decir: fíjate que no hago el sexo bien, y uno como madre le tiene que decir, porque ya paso por

ahí”, cabe destacar que la madre de Ernestina es partera. Además, el compartir las experiencias sexuales entre mujeres es algo muy común para ella:

“...las de Guerrero somos muy abiertas, platicamos tengo ahí cuando nos juntamos las hermanas, las sobrinas, ahora ya son señoras...”.

Cora comenta que en su casa el cuerpo desnudo era algo respetado y valorado. La educación que recibió por parte de sus padres era muy libre, ella comenta que tuvo algunos problemas por su manera de pensar, sobre todo en la secundaria. Para ella fue importante que su pensamiento fuera más abierto y no obedeciera a normas sociales que en aquellos tiempos se tenían.

Cora: “yo fui muy afortunada, mis padres eran muy liberales para la época, mi papá se dedicaba al mundo del arte, eso pues te abre un panorama sobre la vida que en una sociedad costumbrista asusta. La educación que nos dieron a mí y mi hermana, siempre fue muy libre, nos hablaban de sexo, de hombres. Incluso era natural ver desnudos en la familia...no había que esconder el cuerpo como algo vergonzoso...empecé a tener problemas porque hablaba mucho y daba mi opinión sobre temas que no eran apropiados para las niñas; Como el casarse o tener hijos. Recuerdo que una ocasión le dije a la maestra, yo iba en segundo de secundaria me parece, que la vida no sólo era tener hijos y un esposo, y no valía la pena ser mujer si solamente uno podía hacer eso con su vida. La maestra casi me jala de los cabellos”

ANÁLISIS DE RESULTADOS

A partir de los resultados encontrados podemos decir que existe una gran variedad de conceptos e ideas en cuanto a la sexualidad se refiere; la forma de vida, la edad, la educación, el género entre otras características son motivos por los cuales se puede comprender el significado y significantes que nuestros participantes tienen sobre la práctica de la sexualidad.

Podemos señalar que la mayoría de los participantes conciben a la sexualidad exclusivamente como un encuentro sexual con otra persona del sexo contrario, éste último es determinado por la biología, la cual ha dictaminado la forma de ser tanto de hombres y mujeres; y a pesar de que en ambos géneros la pasión y el deseo sexual son elementales para disfrutar de su sexualidad, sale ante todo aquella diferencia entre géneros que les ha llevado a vivir, asumir y significar su sexualidad de manera distinta.

Como indica Vance (1997, citado en Szasz, 2004), es cierto que los seres humanos poseemos un sexo fijado por la biología, pero esto no quiere decir que sea este el único elemento que caracterizara a la sexualidad, puesto que para formular todas las concepciones antes dichas se necesitó de los esquemas, etiquetas o interpretaciones que cada persona genera a partir del entorno social en el que se desarrolla, luego hombres y mujeres están inscritos en una cultura, institución, familias o grupos donde se comparten creencias y costumbres.

Tal y como se observó en los resultados casi todos los participantes no pueden concebirse como seres sexuales sin la presencia de otra persona, es evidente que existe un gran deseo por compartir estas experiencias, pero fuera de esto pareciese que la sexualidad “se activa” a partir del estar con alguien más, sexualmente hablando ¿Pero que entendemos en todo caso por una relación sexual? O bien, antes ¿podemos desarrollar nuestra sexualidad sin necesidad de otro? Consideramos que esta última pregunta esta intrínsecamente relacionada

con la primera, lo que nos lleva a cuestionarnos lo que juega hoy en día la sexualidad.

Ya antes Tambiah (2005), señalaba que la sexualidad abarca toda una serie de experiencias eróticas para consigo mismo o con alguien más. Ante esto podríamos decir que estas experiencias no se limitan únicamente al contacto físico o genital con connotaciones sexuales, no obstante en la práctica cotidiana, lenguaje común, libros o en medios electrónicos solemos entender lo contrario, dejando de lado aquel lado subjetivo y personal que caracteriza a la sexualidad, amplio espectro de sensaciones humanas ligadas a una forma de comunicarnos, de manifestarnos como seres sexuales, eróticos, en busca de placer.

Tratar de definir lo que es en sí el erotismo resulta una tarea complicada, dado su carácter subjetivo y cantidad de interpretaciones como sujetos hay sobre la tierra. Sin el fin de lograr un concepto vislumbremos que lo caracteriza. Bataille (1957), menciona que para muchas personas el erotismo resulta ser aterradorante, puesto que transgrede el principio de vida, de la reproducción sexual que da como resultado la preservación de la especie. No le interesa la reproducción sino el placer que propinan los sentidos, los cuerpos, emociones, sentimientos.

Bataille (1957), hace llamar a las personas continuas en la medida en que anhelan sentirse perpetuos, pero esto es imposible dado nuestra condición mortal. Como es la muerte lo que marca el deceso de la vida, resultamos ser seres temporales en un tiempo infinito, seres discontinuos, es por ello que buscamos de alguna forma esa continuidad del ser. El erotismo es una vía mediante la cual se adquiere por un instante ese sentimiento de continuidad, es a través de esa otra persona (amante o pareja) que la individualidad desaparece; es decir el sujeto desaparece para convertirse en algo que no es él, sino la conjunción de dos seres en un estado de íntima comunión.

Cabe resaltar que dicha representación del erotismo le otorga una naturaleza sagrada a los cuerpos, sentimientos o acciones, fuentes de placer valoradas y respetadas como aquello relativo a lo divino. Es cierto que para que se suscite el erotismo tiene que haber una respuesta biológica de excitación, pero eso no lo excluye de lograr ser una experiencia única lograda a partir de compartir con el otro lo más íntimo, desnudando nuestras partes más vulnerables, elevando toda experiencia física a un plano superior, o como bien la participante Cora llamo: “un asunto espiritual”. No en vano que la palabra erotismo provenga del griego *Eros*, que signifique amor.

Es así como creemos que en una relación sexual se pueden ver implicados aspectos intelectuales, emocionales y físicos, mostrando asimismo el lado más íntimo y privado de cada ser humano. No se necesita estar en una cama o en un intercambio genital para vivir una experiencia sexual. Basta una simple caricia, un intercambio de palabras, una mirada, para sentirse deseado y demostrar deseo por el otro. La capacidad para provocar y recibir placer se halla en nuestra forma de pensar, en lo que decimos, en lo que hacemos, limitar la sexualidad a un acto físico reduce nuestra existencia a un montón de carne y huesos.

Las muestras de erotismo son tan diversas como lo podemos ver en los propios participantes, a través de un masaje, vestimentas, películas, juegos, bailes o ciertas palabras sugerentes se exteriorizan estos deseos sexuales. O bien, en el caso de Don Ramón quien fue el único en representar el inicio de su vida sexual con la masturbación, a diferencia de los demás quienes consideran que el inicio de su sexualidad existe a partir de una pareja. Tal es así que hasta la fecha a Don Ramón la masturbación sigue generándole placer aún y con su pareja.

Tal vez no se necesite una presencia física para el inicio de la sexualidad como el caso de Don Ramón, en cambio Lagarde (1997), indica que tanto las experiencias eróticas y sexuales están normadas por la cultura y sociedad, aún cuando prevalecieran necesidades inconscientes siempre se encuentra “alguien

más” para enseñarnos que es lo socialmente permitido, sea una madre, un padre, un amigo, etc. Es así como la sexualidad se proyecta como un fenómeno tanto social y personal.

En la sociedad mexicana de los años cuarentas y cincuentas, donde la mayoría de la población era católica (y sigue siéndolo) se manejaba una etiqueta estricta para hombres y mujeres, donde la mujer avocada a su casa e hijos, debía ser comprensiva y siempre servicial para con su esposo, quien a su vez era la cabeza de la familia, y sostenía económicamente a ésta. Si comparáramos los modelos de ese entonces con los de hoy, veremos que mucho se sigue manteniendo en una sociedad originalmente paternalista.

Conway (2002), indica que la urbanización e industrialización fueron catalizadores para que en la sociedad moderna de occidente se generaran nuevos roles, actividades y por ende significados a cada persona dentro de la misma. La mujer se incluyó a campos donde antes no hubiera sido imaginada, o bien, donde antes no tenía reconocimiento legal. El que imaginemos hoy en día a un solo progenitor laborando reduce las posibilidades de sustentabilidad para la familia, dadas las pocas oportunidades económicas en México; además de que desde hace ya varios años se vienen implementando programas del gobierno para la planificación familiar, puesto que el gran incremento de la población obligó al gobierno a dar una “mayor” difusión a la educación sexual, aunque ésta aún se sigue ubicando preferentemente dentro de un marco biologista.

Es así como la sociedad se convierte en una reguladora del comportamiento a partir de las ideas, normas y convencionalismos establecidos para su funcionamiento. Se establece que es lo que se debe y no de hacer. Para los jóvenes esta no es una excepción, regularmente en la cultura occidental se asocia al joven con el inicio de la vida sexual por los cambios fisiológicos implicados, Cayo y cols. (2003), afirman que los adolescentes viven experiencias sexuales reveladoras, donde descubren cambios importantes a nivel biológico,

psicológico y social, se comienza a experimentar con el cuerpo, y con otras personas en el campo sexual. Sin embargo como comenta Hernando (2005), el joven adquiere una funcionalidad distinta a la que presenta un bebé, niño o anciano, más no quiere decir que la sexualidad en ellos es inexistente.

Concordamos ampliamente con lo anterior, desde que llegamos a este mundo somos seres sexuados, marcados por un legado de costumbres y códigos para cada género. Comúnmente se les niega a los niños su sexualidad, evitando tocar “esos” temas, castigando todo signo de masturbación en los pequeños, olvidándonos que la sexualidad no solo es cuestión corporal, intervienen procesos psíquicos y sociales que configuran sentidos y representaciones en cuanto al valor del sexo se refiere. Los niños, jóvenes y adultos poseen una sexualidad, distinta en todo caso, pero existente y resulta absurdo y peligroso tratar de negarla.

Dentro de estos códigos se han determinado varias costumbres en torno a la sexualidad, como lo es el inicio de la vida sexual. Ya desde hace mucho tiempo se está documentado el papel directivo y controlador que juegan los hombres en diversas culturas del mundo, de hecho estudios recientes confirman que los hombres poseen una mayor libertad para expresar sus necesidades sexuales. Los resultados de esta investigación indicaron que los varones tienen su primera relación sexual a una edad más temprana por curiosidad o porque sus amigos los indujeron. Para ellos el conseguir una persona con la cual iniciarse fue más sencillo, la prostituta, la conocida que quería experimentar, la amiga de un amigo, todas ellas mujeres mayores a las que se conocía poco o nada, por lo tanto el ligarse y desligarse resultaba fácil, lo que se buscaba es la experiencia, el placer del sexo.

Además el involucrarse sexualmente con mujeres de su edad era más difícil dado que las muchachas en ese tiempo recibían una educación muy recatada, y eran muy vigiladas por sus padres. Lo cual se refuta cuando todas las

participantes manifiestan haber tenido su primera relación con el hombre que sería su esposo, e incluso puede percibirse el mandato social cuando una mujer a la que se le intentó realizar la entrevista explicó que tuvo una vida sexual satisfactoria dado que obedecía a las normas y reglas morales y sociales.

No en vano los padres han “custodiado a sus hijas para que no las roben, embaracen o echen a perder”. Amaro (2005), señala que históricamente se les ha asignado a los padres la tarea de instruir a sus hijos en cuanto a sexo se refiere. En la práctica cotidiana se ha comprobado que la comunicación entre padres e hijos en este tema es casi nulo, y más que representar un apoyo y espacio para la educación, se vuelve una mediatización de los temores e inhibiciones que los padres transmiten incluso de forma inconsciente; palabras, gestos, actos, silencios, todos ellos interiorizados por sus hijos. La mayoría de nuestros participantes manifestaron no haber tenido una instrucción adecuada de sus padres, salvo dos participantes que a diferencia de los demás explica la importancia dentro de su familia de hablar sobre su sexualidad. Elvira, la primera considera que en su lugar de origen las mujeres son muy abiertas entre sí, esto con el fin de compartir experiencias y mejorar su desempeño sexual para la satisfacción de la pareja.

Observamos que existe un ambiente donde es bien visto en su comunidad el compartir experiencias sexuales, esto siempre y cuando sea con personas del mismo sexo, con las cuales haya un punto de comparación y aprendizaje, ya sea con hermanas, amigas y la misma madre, generándose únicamente dentro del círculo femenino. Otro punto de partida para la educación sexual ha sido la escuela, donde se enseña ciertos conocimientos a nivel biológico y genital. Aunque hay casos donde se va más allá y se recurre a lazos más íntimos con otros conocidos, en este caso profesores y que orientan y resuelven dudas.

Consideramos que muchas veces no es la institución tal cual la que ha de transmitir dichos saberes, entendidas como estructuras familiares o escolares,

sino la confianza establecida con otra persona que ha pasado por situaciones similares, otro con el que nos identifiquemos. Porque después de todo no importa si se tiene mayor experiencia, se es un profesor o padre, al final es la experiencia entre iguales lo que permite saber y conocer más, donde se involucran sentimientos, emociones, creencias que dan cuerpo a un concepto.

Por otro lado, Cora también señala que la educación sexual que recibió fue muy importante, libre y sin prejuicios (muy marcados en su época). La educación que recibió fue en gran medida de tipo liberal, ella lo atribuye a que sus padres eran artistas y gente de libre pensamiento que no gustaba de la doble moral ni de avergonzarse del cuerpo. Es importante resaltar esto debido a la diferencia con los otros participantes. Esta participante tendía a cuestionar mucho las reglas y normas que existían en la sociedad de su tiempo lo cual la llevo a tener una conciencia más profunda sobre el significado de ser mujer y el papel que desarrolla en sociedad. También nos permite abordar el concepto de cuerpo, sobre todo el femenino, que generalmente es negado como un cuerpo sexual, un cuerpo para recibir placer.

Las prácticas educativas han tenido varias modificaciones, sin embargo parece que estos cambios se dan a nivel superficial. Sigue existiendo mucho misterio al hablar de la sexualidad, incluso al intentar formar mentes más abiertas se termina por deformar la imagen del cuerpo, exponer los cuerpos a un medio de consumo masivo, una mercancía del mercado. Las familias, en su mayoría, continúan negando la existencia de la sexualidad en sus hijos, siguen instruyendo a las mujeres a servir al otro y a los hombres los siguen educando como los proveedores de la familia. En el discurso que se le da a la mujer se sigue encontrando “Tu cuerpo tiene que ser respetado” y por otro lado “Tu cuerpo tiene que servir al otro”.

Consideramos que este punto es muy importante para reflexionar y abre un campo de discusión. Con forme las generaciones cambien se notaran en mayor

grado las modificaciones en cuanto educación sexual se refieren. En la actualidad han existido momentos importantes que han roto esquemas establecidos. Las aceptaciones en la ley respecto a la diversidad sexual es un punto para partir y analizar la forma en la cual las generaciones futuras vivirán la sexualidad, que significados prevalecerán y cuales se irán construyendo.

El caso de la educación sexual que recibió Cora permite comprender que la sexualidad va más allá de los principios sociales, la sexualidad, como ella la describe, nos lleva a pensar que se trata de toda una postura frente a la vida, un significado que trasciende el plano de lo correcto o incorrecto en la sociedad, y que se instaura en aquel plano subjetivo del ser humano. Plano que permite entender el mundo y nos abre una visión distinta como seres sexuales y diversos.

Un elemento que no podemos pasar por alto dentro del concepto de sexualidad es sin duda el amor, depende en gran medida de la persona con la que se compartían dichas prácticas. El lazo de amor en los participantes era establecido con personas con las cuales se tenía un proyecto de vida más largo; es decir la esposa y esposo que adquirirían una categoría distinta a otras parejas que hayan tenido.

Cabe resaltar en este punto la interesante aportación que uno de los participantes señaló en cuanto a diversos tipos de parejas: la primera mujer es la esposa, a la cual se le debe un voto sagrado, la cama de la esposa se sitúa como un lugar intocable para ella y para él. Incluso se piensa en la esposa como la segunda madre, porque al final ella estará mucho más tiempo que la madre y se encargara de atenderlo. Similar a una de las clasificaciones que indica Lagarde (1997), en los cautiverios de la mujer: la madre/esposa, vista como la única mujer, es intocable incluso llegando a no volver a tener relaciones sexuales por este aparente “respeto”, de tal manera que el sexo deja de ser importante en la vida conyugal, a menos que el hombre lo quiera. Consideramos que esta idea es importante para comprender por qué las mujeres se encuentran en disposición de

los hombres culturalmente, y porque una mujer no puede disfrutar de su sexualidad sobre todo siendo una mujer casada, con hijos y en una etapa de su vida que se considera no productiva. Asimismo creemos que la mujer en la actualidad juega un rol mucho más activo que antes y así como es madre/esposa también tiene el derecho de exigir una sexualidad más libre sin que por eso se le encasille.

Las demás clasificaciones (amantes o novias) por parte de nuestro participante Rubén poseen un menor compromiso y apropiación de las mismas, a diferencia de la clasificación “esposas”. Se comparten cosas agradables, siempre llegan a acuerdos. Si la pareja es querida se puede dar el paso de llevarla a la casa, e incluso presentarla a la esposa, cuidando de no levantar sospechas. La pareja puede ser vista como una amiga con la cual se pueden tener relaciones sexuales siempre por un acuerdo mutuo. No se mezclan muchos sentimientos ni se piden explicaciones, simplemente existe un deseo por consumir el acto sexual.

Don Tomas por su parte fue el único participante que declaro explícitamente haber tenido una relación extramarital, posiblemente por lo significativa que esta fue, ya que al parecer satisfizo una necesidad sexual que no lograba con su esposa, él explica que su esposa era muy fría e indiferente en cuanto a lo sexual se trataba, por lo que él difícilmente disfrutaba su sexualidad, el saber que a su pareja no le era placentero le frustraba, ya que la quería y le preocupaba su bienestar. Guevara (2006), señalan que para sentirse amados los hombres necesitan de expresiones físicas y verbales de aprobación, el amar es para ellos un sentimiento muy profundo e intenso distinto al simple cariño, pero fuertemente ligado a lo sexual. El matrimonio es para muchos un importante proyecto de vida, donde ven una vida sexual con amor, aunque se les dificulta escoger entre una mujer “para toda la vida” y varios amores.

Lo cierto es que Don Tomas nunca pensó en tener una relación extraconyugal, pero lo que en un inicio significó un desahogo sexual para cumplir

sus deseos se convirtió rápidamente en un nuevo amor, manteniendo una doble vida durante el considerable tiempo de quince años, durante los cuales le brindó a su nueva pareja tiempo, y una casa con un hijo de por medio. Es muy común que se repita dicho patrón en el que desaparece la línea entre una relación casual y un amor pasional, involucrándose con otra persona ya no solo por el placer sentido del cuerpo, sino por una necesidad afectiva e intelectual que rompa con la rutina que se suele tener en el matrimonio. Como Leyva (2008), comenta que el ritmo de vida continuo y sin sentido debilita una relación. Por ello es necesario que la pareja se enfrente mutuamente a los conflictos que amenazan la estabilidad de la relación, creando espacios abiertos al diálogo que den luz a múltiples alternativas y posibles soluciones.

Un elemento clave para que Don Tomas terminara la relación con su amante fue el pensar en el compromiso familiar con su esposa e hijos. El dejar de vivir con los hijos resulta según Guevara (2006) una de las partes más dolorosas de la separación. De cualquier forma al retomar la vida sexual con su esposa fue más difícil por la confianza perdida.

Desde hace ya varios años han existido diversos enfoques respecto a la pareja, hoy en día escuchamos decir a mujeres que prefieren tener múltiples parejas con las cuales no se sienten “atadas”, entre sus planes no se encuentra el matrimonio, etcétera. Cayendo en el extremo de ocupar el mismo rol dominante que se le ha atribuido al hombre por mucho tiempo, en el afán de buscar una supuesta igualdad. Por lo tanto continúa de una forma u otra la asimetría existente entre géneros como ya decía (Cazés, 2000). Un ejemplo se puede encontrar en el caso de Cora, ella ha tenido la firme convicción de no querer estar atada a ningún hombre por la idea que tiene sobre su cuerpo y la forma en la cual ella eligió ejercer su sexualidad.

Como ya se mencionaba para hombres y mujeres el elemento amoroso dota de otro sentido a la pareja y por lo tanto la relación sexual. En las mujeres

esto suele presentarse más, mencionan la importancia del cariño durante el momento íntimo; prefieren que ellos se muestren más afectivos, cariñosos, entregados y respetuosos. Se le atribuye una gran importancia al lugar y el contexto, estos dos determinarán qué tan significativa puede llegar a ser la relación sexual, se hace ahonda en el ambiente y contexto de la situación, más que el acto genital, justamente es esto lo que ha determinado las experiencias sexuales más significativas que se han tenido.

La intimidad es un elemento clave que define la naturaleza de las relaciones entre parejas, dos componentes básicos para la evolución de la intimidad según Mc. Carey (2000), son el tiempo y la privacidad; para dos personas que han pasado decenas de años conviviendo es de esperarse que se cree entre ellos un fuerte lazo afectivo, pero el mantener una relación duradera no es tarea fácil. Con el paso del tiempo el hábito de compartir se puede volver más selectivo, distanciarse sentimentalmente de la pareja se vuelve una dinámica común. He aquí la importancia de aceptar a la pareja, reconociendo virtudes y defectos por igual. Al saber que nuestro(a) compañero(a) nos acepta tal cual somos se refuerza la confianza propia, disminuyendo nuestras demandas en otras relaciones sentimentales.

Al advenimiento de una edad cada vez mayor, frecuentemente se desatan una serie de sentimientos de desconfianza y miedo que culturalmente se han permeado entre una sociedad de usos y desusos, donde los adultos de edades avanzadas son menospreciados en cuanto a su nivel de producción. En cambio hay adultos de 65 años en adelante que aceptan los cambios por venir, además de reírse de sus propias limitaciones sin caer en la ridiculización, como el caso de Don Tomás u Omar, si a esto sumamos una pareja que comparte una situación similar y le apoya, dichos cambios se afrontarán de manera más positiva, resaltando el importante papel que juega la comunicación en una relación de dos.

Tal parece que a las mujeres les cuesta más trabajo comunicar sus necesidades y gustos, las posiciones que más disfrutan o los juegos previos que se lleguen a dar. Al respecto Walters, Carter y Silverstein (1996), comentan que en una cultura en la cual el hombre se ha mostrado más dominante por mucho tiempo, la satisfacción sexual para las mujeres parece estar vinculada al matrimonio, la procreación y la crianza de los hijos. Esto se ve claramente en el discurso de las y los participantes, en el cual ellas siempre se ligan a su marido. Así tenemos que los significados que ellas atribuyen al contacto sexual en gran medida son afectivos, éstos a su vez abrirán la puerta a experimentar el placer corporal. Mientras que para los hombres este placer corporal es incitado por las nuevas experiencias, el realizar lo prohibido y admirable ante los demás, como se expresa en sus experiencias sexuales más significativas. Es así como muchas de estas experiencias significativas van dando un carácter distinto a las relaciones sexuales. Estos encuentros y recuerdos fueron estableciendo preferencias y gustos con respecto a las relaciones sexuales.

A pesar de que los tiempos han ido cambiando los imaginarios sociales, consideramos que todavía existe la idea de que el sexo sin amor no es placentero. Las mujeres tienen derecho a hablar sobre las preferencias y gustos dentro de la relación sexual, las posiciones que se prefieren y no sentirse apenadas de iniciar y ser propositiva para que el encuentro sea satisfactorio, así como los hombres tienen derecho a tener un papel más pasivo, donde antes que nada se debe de ver por el sentir personal, antes que de la admiración y aceptación de otros.

Las participantes comentan nunca haber tenido sexo oral o anal, por considerarlo sucio o por miedo al dolor que pudiera causarles. El sexo parece ser vivido por ellas de una manera más tierna, con algunos momentos importantes de gran excitación y pasión, pero siempre buscando el abrazo amoroso al final. Cayo (2003), señalan que con la edad la sexualidad se torna más enriquecedora, deja de centrarse en el coito, poniendo más atención a los cariños, las caricias y la satisfacción de ambos. En el hombre existe una mayor preocupación por dar

placer a su pareja y mantener una buena actividad sexual. Sin embargo los hombres se muestran más propositivos que las mujeres.

Los hombres al contrario de las mujeres muestran un discurso más descriptivo en cuanto a lo que prefieren y gustan en las relaciones sexuales. Comentan que el lugar o el contexto no son tan importantes como el momento de placer, gustan de lugares tanto íntimos como hoteles y casas, sitios donde la adrenalina los motive, como en algún automóvil o incluso en la calle. Los varones buscan experimentar nuevas posiciones, se muestran más activos y propositivos teniendo en mente todo lo que pueden experimentar corporalmente, les es importante que puedan satisfacer a la pareja. Esta búsqueda de nuevas experiencias puede verse reflejada también en el número de parejas sexuales tenidas a lo largo de su vida, oscilando entre cinco y doce mujeres, con las que además se han tenido prácticas sexuales más diversas. En el caso de nuestras participantes la mayoría han mantenido relaciones sexuales solo con sus maridos, o bien uno o dos hombres después de que se divorciaron.

Es así como los hombres muestran una actitud más dominante, les gusta llevar la pauta de todo el encuentro sexual y que la comunicación se dé en el momento, confirmando en todo caso la idea de la imagen masculina que dictamina y gobierna sobre el hacer de la mujer (Keijzer, 2007).

A pesar de la búsqueda de nuevas experiencias, ellos muestran rechazo al uso de juguetes sexuales al igual que las mujeres, pues se tiene la creencia de que es algo antinatural que estimula por sí sólo, y de alguna manera ya no serían los varones quienes satisfacen a la mujer.

Las experiencias que han tenido para que les guste y prefieran algunas prácticas a otras están relacionadas con las dificultades que se han presentado en su vida sexual, que a grandes rasgos podríamos resumir como la falta de satisfacción en hombres y mujeres por igual. En algunas ocasiones las dificultades

se deben a que las mujeres no están acostumbradas a estimular e incitar mucho a los hombres, ellas señalan que las dificultades pueden estar relacionadas con los malos tratos que éstos pueden tener, pero al final se tienen que acoplar al marido disfrutando los momentos bonitos que lleguen a existir. Aquí podemos volver a notar el significado cultural en un contexto tradicionalista, donde se soportan los malos tratos del marido, pues es él el sustento de la familia.

Esto podría entenderse por los usos y costumbres de esos tiempos, que no permitían a mujeres una expresión abierta de sus deseos e inquietudes sexuales; a diferencia de los varones que son colocados en el terreno de lo instintivo, en el que parece “inevitable” tener una erección cada vez que se ve a una mujer bonita, estereotipos estéticos que por demás cambian a lo largo del tiempo.

Otras de las dificultades que se han presentado están relacionadas con la pareja, a pesar de que no se comenta explícitamente nosotras lo podemos deducir a partir del discurso. La falta de actividad sexual en las mujeres se da debido a que son viudas, su marido se encuentra enfermo o no tienen una pareja desde hace mucho tiempo. González (2002), ya hablaba de la abstinencia sexual en mujeres mayores por guardar “respeto” a su difunto esposo, o las críticas sociales, sobre todo el “qué dirán” dentro de la familia, que suele pesar más que nada. Ante los problemas que se presentan con un marido enfermo ellas suelen afrontarlo como una limitación para su vida sexual, no hacen más que cuidar a sus maridos los cuales ya no pueden tener relaciones sexuales a causa de la misma enfermedad.

La mayoría de los entrevistados no manifestó poseer enfermedad grave que afectara negativamente su vida, una de 10 participantes, Miranda tiene Diabetes, confirmando los datos estadísticos de la INEGI (2005), en cuanto a que la Diabetes Mellitus es una de las primeras causas de mortalidad en la población mexicana, más aún en las mujeres. Evidentemente los medicamentos empleados eran mínimos, utilizando más que nada complementos alimenticios y vitaminas.

Para el aspecto sexual el panorama no es muy distinto, tres de nuestros cinco participantes expreso usar o haber usado complejo B y viagra para mejorar su desempeño sexual, aunque pueden prescindir de éste la mayoría de las veces. Mc Cary y cols. (2000), constata que en realidad son pocas las enfermedades que terminan con la vida sexual de los adultos, salvo enfermos cardiacos con riesgo de infarto cardiaco muy alto.

En el caso de los hombres buscan otras personas para tener relaciones sexuales si su pareja o esposa no “pueden” o no quieren. Para los hombres los cambios fisiológicos no representan un obstáculo tan grande como en el caso de las mujeres. Orihuela (2001), encontró en su estudio que a 59,9% de los adultos varones mayores de sesenta años no les importa la edad para ejercer el acto sexual. Para ellos la sexualidad continúa a pesar del tiempo, de una manera distinta a la de su juventud, pero no sienten que sea una limitación para terminar con su vida sexual.

Las mujeres consideran que la edad, tanto de sus maridos como de ellas, es una dificultad para ejercer la sexualidad. Afirman que con el tiempo su condición física se deteriora al igual que su apetito sexual, a veces estos cambios son radicales e impactan profundamente sobre el estado de ánimo, en un principio cuesta asumirlos, pero con el tiempo se acepta como una etapa que forma parte de la vida, aunque hay quienes lo toleran y viven resignados. Ante dificultades como la enfermedad del esposo, la viudez o el no tener pareja, las mujeres no muestran mucho entusiasmo en hacer uso de su sexualidad actualmente. Consideran que el tiempo que duró la sexualidad fue bonito pero la edad ya no permite muchas cosas, cuando por otro extremo hallamos diversos estudios y profesionales que afirman que la carencia de vida sexual en adultos mayores no se debe a un pene no erecto, ni a una vagina sin lubricar, sino a la idea misma de considerar a estos adultos como seres asexuados, concepción acuñada por la sociedad misma (González, 2002; Intergeneraciones, 2006; y Grupo de trabajo de menopausia y postmenopausia, 2004)

Se piensa que después de los 65 años los adultos ya no pueden tener una vida sexual activa, este pensamiento se ve más inculcado en las mujeres. Nuestras participantes, con excepción de dos, ya no muestran un interés por buscar otra pareja o tener relaciones sexuales. Sin embargo pudimos notar que se escucha cierta añoranza por aquellos momentos que vivieron, una de ellas (Linda), comenta que en ocasiones le gustaría seguir ejerciendo su sexualidad, pero ya no tiene la edad, ni existe otra persona en su vida y se tiene que conformar con estar sola y hacer actividades como el tejido o platicar con sus amigas.

Se ha construido el mito de que los adultos mayores ya no cuentan con la capacidad fisiológica que les permita tener conductas sexuales, y a este mito se suma el que fisiológicamente en el varón no existe siquiera una manifestación biológica clara en el transcurso del proceso de “envejecimiento”; en la mujer por el contrario, se aprecian nuevas condiciones fisiológicas a partir del último período menstrual natural: la menopausia. Sin embargo y como menciona Hernando (2005), los principales cambios fisiológicos que durante el proceso de envejecimiento suceden en hombres y mujeres, no justifican por sí mismos la no existencia de vínculos afectivos y sexuales que proporcionen placer, comprensión, complicidad, afecto, comunicación, descubrimientos hacia el propio cuerpo y el de los otros, entre muchas otras necesidades que el ser humano mantiene hasta el día de su muerte.

Después de todo la sexualidad humana implica mucho más que un juego de cuerpos, los métodos son variados, las formas extensas, solo hay que dar lugar al *Eros* para que esa sensualidad se manifieste en una apreciación del cuerpo propio, en una mirada, en una caricia, un beso, la contemplación del otro, la intimidad en un platica, un recuerdo, una sonrisa, el saber que se cuenta con una persona que nos acepta y quiere como somos. Son distintas las fuentes de placer y desahogos sexuales para cada individuo.

Ya no hablemos únicamente del cuerpo como una disociación de un paradigma cartesiano, en el que cuerpo y mente son dos. No sólo con ingerir medicamentos se obtiene el bienestar, y si en la mayoría de los participantes no se presentaron enfermedades crónicas que alteraran en manera significativa sus prácticas cotidianas, pareciese como si el evitar el dolor y las enfermedades es el equivalente a la salud. Lejos de esto se puede recurrir a nuevas formas de vivir y experimentar los diversos cambios presentados a través de la edad, y en el caso de la sexualidad replantear sus horizontes, pues como ya hemos visto aún a avanzada edad se continua deseando a la pareja, tal vez no de la misma manera que cuando se era joven, pero el cómo lo manifestemos dependerá del valor y significado que cada persona le atribuya.

CONCLUSIONES

La sexualidad ha sido un tema de interés desde los movimientos feministas, estos marcaron una pauta importante para volver a replantear conceptos como el género, los roles, el amor, las relaciones de pareja, la sexualidad, el deseo y el erotismo. A pesar de que las investigaciones sobre la sexualidad comenzaron a ser un referente dentro de los centros de estudios de las ciencias médicas, humanas y sociales los estudios se encuentran sesgados hacia algunas poblaciones ya muy estudiadas. La sexualidad desde la vivencia directa de las personas que superan los 65 años no ha sido un tema de mucha relevancia social. Lo cual reafirma la idea o el imaginario colectivo de que los adultos que superan determinada edad no tienen derecho a hablar sobre sus inquietudes sexuales, sus prácticas o los deseos que actualmente les despierta la sexualidad.

Este trabajo permitió abrir un vínculo importante entre el significado de las prácticas en los adultos mayores de 65 años y la concepción cultural sobre la sexualidad. Por medio de los discursos nos pudimos acercar a diversas realidades que nos han conducido a replantear el miedo hacia la sexualidad, las diferencias entre hombres y mujeres e incluso las diferencias generacionales. Fue un momento difícil para nosotras, el acercarnos a platicar con los participantes, que hizo romper algunas barreras generacionales, dejaron de ser los adultos de 65 años en adelante, o los que se parecen a nuestros abuelos o abuelas y se volvieron personas con una historia de vida, una historia sexual llena de significados.

Es importante aclarar el papel que como investigadoras nos tocó jugar. La experiencia en campo es muy enriquecedora, permitió dar cuenta de una manera más viva los significados se van construyendo en cada uno de los participantes. Al principio, como ya señalábamos, fue complicado iniciar una conversación con los entrevistados. En primer lugar por nuestras ideas sobre la sexualidad, el amor e incluso sobre la edad; sin embargo, como psicólogas consideramos importante

iniciar una toma de conciencia sobre nuestras ideas y nuestra visión del mundo, esto resultó un gran avance para “ir hacia la gente” (Taylor y Bogdan, 1997). El establecer acuerdos entre investigadores y participantes es indispensable para que la investigación se realice de la mejor manera.

Los límites entre investigador y participante pueden llegar a ser difíciles de establecer, o puede ser muy sencillo traspasar la barrera que marca esta distinción. En nuestro trabajo de campo existieron momentos en los que no sabíamos bien cómo reaccionar. Lamentos o lágrimas que en algún momento de la narración mostraban algunas de nuestras participantes, incitaban un impulso por abrazarlas o cambiar de tema; sin embargo y tras reflexionar pudimos comprender que es parte del trabajo y como psicólogas tenemos que estar muy atentas a lo que ocurre en nosotras ante determinados casos.

Otro momento de incomodidad se dio en la entrevista que se le realizó a un participante quien intentó liar a una investigadora haciendo un comentario que resultó incómodo e innecesario. A pesar de que la entrevista estaba por concluir el evento produjo cierto disgusto en la investigadora. Quisimos hablar de esto por el hecho de que es indispensable que desde un inicio se establezcan límites claros entre investigador y participante, entre ambas partes se establece un acuerdo de respeto, en cualquier momento que este acuerdo sea transgredido por alguno de los involucrados puede ser terminada la entrevista, sin que ninguna parte este comprometida a permanecer si no se siente cómodo o si se siente transgredido física o emocionalmente.

Este trabajo nos ha permitido dialogar con otros autores que trabajan sobre una línea similar, interesados sobre la sexualidad de los adultos mayores. Pero también construimos referentes que no han sido muy abordados dentro de la literatura encontrada. El conocer la historia sexual de los participantes nos ayudó a comprender la forma en que los significados se van formando y que en las mujeres el amor es el vínculo que llevara a una satisfacción sexual, mientras que

en los hombres la relación sexual está más ligada al placer corporal, la virilidad y la satisfacción de ver como la mujer disfruta de lo que ellos hacen.

La sexualidad es un tema que parece seguir oculto en algún rincón de la habitación, de la casa, en algún hotel y entre las parejas. Los hombres se muestran más abiertos a abordar estos temas, las mujeres intentan que ese momento no se escape de sus recuerdos, de la intimidad de su recámara, esto lo pudimos ver reflejado en tres mujeres que se mostraron renuentes a participar. Negación al placer del cuerpo y al derecho de ejercer su sexualidad de manera libre y con la persona que se quiera, existan lazos afectivos o no existan. El placer negado fue una constante en las participantes, con excepción de dos de las participantes, las cuales en la actualidad siguen disfrutando de su sexualidad. Algunas de las mujeres consideraban al sexo un deporte del cual ya se habían retirado. Los hombres por el contrario mantenían la convicción de que la edad influía, pero no era un sinónimo de falta de apetito sexual como en la sociedad se ha visto.

Es un hecho de que hablar de sexualidad en adultos mayores a los 65 años sigue siendo un tema poco estudiado, pero hemos encontrado que tanto los hombres como las mujeres tienen toda una serie de historias y vivencias que dibujan el panorama y dan cuenta de que la sexualidad no sólo es vivida por los adultos jóvenes o “maduros”. Es incorrecto seguir considerando al anciano como poco interesado por la sexualidad. Desde esta perspectiva podemos decir que los adultos con los que se trabajó en este estudio muestran interés por seguir disfrutando de su sexualidad y son conscientes de que con el tiempo la forma de llevar a cabo la relación sexual irá transformándose, y no por ello será menos gratificante.

Que los adultos de 65 años en adelante carecen de sexualidad es ya una idea vacua, falta de argumentos en la sociedad actual, donde se aspira vivir más años de vida sin exhortar una mejor calidad, después de todo, de qué serviría vivir

por más tiempo cuando se es incapaz de disfrutar. Lo cierto es que hoy en día estas personas desean expresar su sexualidad sentida, no solo a través de un coito, un orgasmo o una cómoda posición del kamasutra; desean mantener intimidad con alguien más, sentir la emoción de abrazar, ver a su pareja, demostrarle el amor profesado en un cuidado, una caricia. Quieren ser sensuales en su plática, en su andar, en su edad. Y por qué no, desean seguir conociendo al pasar de los años.

Habrá quienes no gusten de esta idea, e incluso la transgredan o ridiculicen, no en vano, habrá quienes por otro lado, se darán una nueva oportunidad sin darle mayor importancia a las normas sociales que dicen quien ser y qué hacer. Abriendo paso a un camino, vislumbrando nuevas posibilidades que les hagan saber que están vivos, tengan la edad que tengan.

También consideramos importante hacer una reflexión sobre los cambios que han surgido en temas de sexualidad y la forma en que los adultos y jóvenes la están viviendo, eso podría dar un panorama sobre las futuras generaciones de adultos mayores y hacer una comparación que permita abordar muchos más temas como la diversidad sexual, el amor y el erotismo.

Al parecer una porción de la población adulta re conceptualiza su sexualidad, enfrentándose a sus propios miedos e ideas, es cuando vemos por la calle a señoras mayores que van de la mano con hombres más jóvenes; o bien, hombres y mujeres que tienen un “segundo aire” para amar de otra forma a sus parejas, cambiar su forma de ver o sentirse con su cuerpo, e incluso adentrarse en relaciones homosexuales. La diversidad sexual ha existido desde las grandes culturas en occidente, sin embargo y tras la instauración institucional de la iglesia católica como la reguladora de las prácticas sexuales, se consideró que lo único aceptable como sexualidad estaba vinculado a la relación hombre-mujer con fines reproductivos. Este pensamiento perduro muchos siglos, y mermo de forma íntima en Latinoamérica donde la cultura paternalista se instauró como la dictadura

intocable. Es un hecho que la cultura de la prohibición ha empezado a ser cuestionada, las formas de mirar el cuerpo han cambiado, pero es también un hecho que ahora la concepción de cuerpo ha sido absorbida por los medios masivos de comunicación. La mujer deja el yugo paterno para caer en las garras, en la cárcel del consumo, la mercancía y el mejor postor, escenario no muy distinto para el hombre. Ante esto habría que cuestionarnos ¿Qué sentido tendrá la sexualidad para ambos géneros para las siguientes generaciones? Se tiene la obligación de reflexionar sobre estas transformaciones, y ver cómo han ido asumiéndose dentro de la sociedad.

Las generaciones van cambiando, las prácticas de la sexualidad y la forma de asumirla también. Podemos ver que con el paso de los años se han desdibujado algunos límites sociales y culturales. Las tradiciones han ido modificándose, ya no es tan mal visto que una mujer trabaje y asuma el papel que culturalmente le tocaría al hombre. Las mamás suelen dar más libertad a sus hijas, cosa que 40 años parecería imposible, lo más curioso estriba en que el resultado obtenido no es tal vez el que hubiera deseado una madre o un padre, pues el dar “lo mejor” a los hijos puede no ser interpretado así por los hijos, después de todo como podríamos esperar que las nuevas generaciones asimilen lo que las pasadas han aprendido si hablamos de un contexto socio cultural distinto.

Tiempo más adelante los cambios serán muy significativos, las concepciones sobre la sexualidad darán nuevos puntos de análisis y se podrá ver que tanto se ha abierto el tema de la sexualidad y como los adultos mayores la viven. Este estudio puede extenderse mucho más y realizar entrevistas en distintas zonas culturales y económicas de la ciudad y del país, esto permitirá una visión más amplia del discurso de cada participante y los significados de perduran, los nuevos significados y aquellos que están siendo asumidos por las nuevas generaciones.

Como investigadoras, la postura desde la perspectiva de género y el tema de sexualidad, podemos señalar que el mundo de los significados es muy amplio y la experiencia muy grata. Es importante que se tengan muy claros los límites entre participante e investigador y los investigadores que quieran seguir esta línea de trabajo, tengan la convicción de hacer primero una reflexión sobre sus propias ideas respecto a la sexualidad y a la vejez, para poder tener claro que no se buscan respuestas que satisfagan nuestra concepción, sino el significado de aquel con el que se dialoga.

Es difícil el primer acercamiento con la gente, el hablar de sexualidad en adultos considerados socialmente como inútiles no es una tarea sencilla, requiere mucho tacto y disposición por parte del investigador de escuchar al otro. Es un diálogo constante, el investigador tiene que estar atento a todo lo que sucede con el participante y a todo lo que sucede en él como investigador. En nuestro trabajo de campo existieron momentos de incomodidad en los cuales no sabíamos cómo reaccionar, ya que siempre es difícil el asumir el papel de psicóloga y por pensar que el participante te hace un favor terminas aceptando situaciones o comentarios que no dejan que el trabajo fluya de la mejor manera posible. Es importante llevar siempre una bitácora de campo para establecer experiencias y emociones que surgieran durante la investigación y posteriormente poder incluso utilizarlas como datos valiosos para el trabajo en general.

Podríamos concluir diciendo que falta más investigación sobre el tema; no en cambio el abordaje de este tema desde una visión socio histórica, en el que escuchamos las voces de nuestros participantes y lo que tenían que decir al respecto de su vida sexual, sus sentimientos, gustos y preferencias, las relaciones sexuales más significativas y como han vivido los cambios tanto físicos como psicológicos que la edad trae consigo. Todo esto nos permite trabajar sobre un gran mosaico de historias, y asimismo ir tejiendo las relaciones entre símbolos y significados sociales, todo relacionado con la sexualidad humana. Abrimos también un debate sobre qué tanto como sociedad estamos dispuestos a escuchar

este tema en voz de los actores más grandes. Y qué tanto los modelos, imaginarios y concepciones sobre el sexo, el amor y la sexualidad en los adultos mayores de 65 años se han modificado.

BIBLIOGRAFÍA

Alvarez, J. L (2003). Cómo hacer investigación cualitativa, fundamentos y metodología.

<http://201.147.150.252:88/jspui/bitstream/124356789/1240/1/hacer%20investigacion%20-%20alvarez-gayou.pdf>

Amaro, C.M. Sexualidad y bioética. *Revista Cubana de Medicina general integral* 2005; 21. Cuba, 1-2(21).

<http://scielo.sld.cu/pdf/mgi/v21n1-2/mgi151-205.pdf>. Visitado [10/09/11].

Bataille, G. (1957). *El erotismo*. Disponible en:

<http://www.moc-py.org/polosur/images/stories/libros/El%20Erotismo-%20georges%20bataille.pdf>. Visitado [5/08/11].

Begoña, E., Vázquez, F. y Oblitas, L. (2000). Antecedentes y desarrollo de la psicología de la salud. *Psicología Contemporánea*, 1 (2), pp. 4-15.

Campos, R., Torrez, D. Arganis, E. (2002). Las representaciones del padecer en ancianos con enfermedades crónicas. Un estudio de la ciudad de México. *Cad Saude Publica*, 18 (5) pp. 1272-1279.

Cayo, R., Flores, E., Perea, X., Pizarro, M. y Aracena, A. (2003) La Sexualidad en la Tercera Edad y su Relación con el Bienestar Subjetivo.

http://ccp.ucr.ac.cr/bvp/pdf/vejez/demog020_cayorios.pdf. Visitado [12/03/11]

Cazés, D. (2000). *La perspectiva de género. Guía para diseñar, poner en marcha, dar seguimiento y evaluar proyectos de investigación y acciones públicas y civiles*. México: CONAPO y Consejo Nacional de la Mujer, pp. 75-116.

Conway, K. J. (2002). El concepto de género. En M. Lamas (Ed.), *El género, la construcción cultural de la diferencia sexual.*, (pp. 2-6). México, Editorial Porrúa.

Guevara, E. (2006). Masculinidades, intimidad y políticas públicas. La investigación social: sus aportes, límites y desafíos. En G. Careaga, y S. Cruz (Eds.), *Debates sobre masculinidades*, Vol. 1 (pp. 281 -301). México: UNAM.

González, L. I. Sexualidad en la tercera edad. *Revista Cubana de Medicina General Integral* 2002; 18 (1).

http://scielo.sld.cu/scielo.php?pid=S0864-21252002000300010&script=sci_arttext.

Visitado [2/08/11].

Grupo de trabajo de menopausia y postmenopausia (2004). Guía de práctica clínica sobre la menopausia y postmenopausia.

<http://www.infodoctor.org/rafabravo/guiamenopausia.pdf>. Visitado [7/09/11].

Hernando, I.M. Sexualidad y afectividad en la vejez. *Revista electrónica Dialnet*. 2005; 6(1).

<http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1165471>. Visitado [15/05/11]

INEGI (2005). Estadísticas a propósito del día internacional de las personas de datos nacionales. Disponible en: www.inegi.gob.mx

Intergeneraciones. Mitos sobre la sexualidad de los adultos mayores. *Revista Electrónica Intergeneraciones* 2006; 5. <http://www.Intergeneraciones.com>. Visitado [13/02/11].

Keijzer, B. (2007). Masculinidades, Resistencia y cambio en el campo de la salud. http://www.berdingune.euskadi.net/u89congizon/es/contenidos/informacion/sare2007/es_berdingu/adjuntos/dekeijzer.b_07_cast.pdf. Visitado [25/06/11]

Lagarde, M. (1997). Los cautiverios de las mujeres, madresposas, monjas, putas, presas y locas. México: UNAM.

Leyva, J. La expresión sexual de los ancianos. Una sobredosis de falsos mitos. *Index de Enfermería* 2008; 17(2).

<http://www.index-f.com/index-enfermeria/v17n2/6592.php>.

Visitado[7/09/11].

Marín, L. P., y Gac, E. H. (2000) Manual de Geriatria y Gerontología. pp. 1-40.

<http://escuela.med.puc.cl/publ/manualgeriatria/PDF/SexualidadAdultoMayor.pdf>.

Visitado [15/02/11]

Mc. Cary, J., Álvarez-Gayou, L., Del Río, C., Suárez, J. (2000). *Sexualidad Humana de Mc. Cary*. México: El Manual moderno

Menéndez, J;Guevara, A; Arcia, N. León, E. Marín, C. y Alfonso, J.Enfermedades crónicas y limitación funcional en adultos mayores: estudio comparativo en siete ciudades de América Latina y el Caribe. *Revista Panam salud pública*. 2005 17(5).
<http://www.scielosp.org/pdf/rpsp/v17n5-6/26272.pdf>. Visitado [23/04/11].

Oriuela, J; Gómez, M y Fumero, M. Sexualidad en el anciano: un elemento importante en su calidad de vida. *Revista Cubana de Medicina General integral*. 2001 17 (6).

<http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/pdf/314/31480101.pdf>. Visitado [22/03/11]

Rathus, A. Spencer, N. Jeffrey, Y. (2005). *Sexualidad Humana*. España: Pearson Prentice Hall.

Solichero, M. L. y Valero, I. L. La sexualidad en la edad madura: Una aproximación. *Revista Pedagogía*, 2007; 7(9).

<http://pedagogia.fcep.urv.cat/revistaut/revistes/desembre07/article09.pdf>. Visitado

[23/02/11]

Szasz, I. (2004). El discurso de las ciencias sociales sobre las sexualidades. <http://www.ciudadaniasexual.org/publicaciones/1.pdf>. Visitado [22/02/11].

Tambiah, Y. (1995). Sexualidad y derechos humanos.

<http://www.convencion.org.uy/08Debates/Serias1/Yasmin%20Tambiah.pdf>.

Visitado [10/09/11].

Taylor, S.J. y Bogdan, R. (1996). *Introducción a los métodos cualitativos de Investigación*. México: Paidós.

Valdés, M. L. y Hernández, Y. (2008). Sexualidad en la tercera edad: Una mirada desde adentro.

<http://scielo.sld.cu/pdf/rhcm/v8n3/rhcm11309.pdf>. Visitado [14/02/11].

Vance (1997), citado en Solichero, M. L. y Valero, I. L. La sexualidad en la edad madura: Una aproximación. *Revista Pedagogía*, 2007; 7(9).

<http://pedagogia.fcep.urv.cat/revistaut/revistes/desembre07/article09.pdf>. Visitado [23/02/11]

Walters, B; Papp, P y Silverstein, O. (1996). La red invisible, pautas vinculadas al género en las relaciones familiares.

http://books.google.com.mx/books?id=FIJBVw_I818C&printsec=frontcover&dq=La+red+invisible,+pautas+vinculadas+al+g%C3%A9nero+en+las+relaciones+familiares.&hl=es&ei=VcCkTvu_Fq_2sQLO15TBA&sa=X&oi=book_result&ct=result&resnum=1&ved=0CCoQ6AEwAA#v=onepage&q&f=false. Visitado [11/07/11]